

Máster en Psicología General Sanitaria
Trabajo Fin de Máster
Curso 2019-2020



VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO, SEXISMO, APEGO Y ESTILOS DE CRIANZA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

Julia Martínez Baquero

**Trabajo Fin de Máster
Facultad de Psicología
Máster en Psicología General Sanitaria
Universidad de Murcia**

TÍTULO DEL TFM: Violencia en el Noviazgo; Sexismo, Apego y Estilos de Crianza
Nombre del alumno/a: Julia Martínez Baquero
Nombre del tutor/a: Antonia M^a Martínez Pérez
Perfil de TFM: Revisión Sistemática

Curso 2019-2020

Agradecimientos

Quisiera agradecer a mi tutora, el apoyo recibido y el interés demostrado desde el primer momento que le planteé el tema que quería abordar. Realizar un TFM con un periodo de confinamiento de por medio por una pandemia no es sencillo. Sin embargo, sin duda es una experiencia única de aprendizaje que invita a la reflexión y a la mirada crítica de la vida y de esta nuestra sociedad.

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

El abajo firmante **DECLARA** ser el autor del Trabajo de Fin de Máster que presenta como culminación de sus estudios de Graduado en la Facultad de Psicología de la Universidad de Murcia, para ser evaluado por la Comisión Evaluadora correspondiente y **desea hacer constancia de lo siguiente:**

1. **El trabajo es original e inédito** y es producto de su contribución intelectual, bajo la tutela de uno o varios profesores de esta Facultad.

2. **Las figuras, tablas e ilustraciones** que lo acompañan al trabajo representan fielmente los hechos informados y **no han sido alteradas digitalmente.**

3. **Todos los datos y las referencias** a textos y materiales ya publicados están **debidamente identificados y referenciados en el texto y en las notas bibliográficas.**

Para dejar constancia de lo anteriormente expuesto, se firma esta declaración en Murcia, a 12 de Junio de 2020.



Fdo: Julia Martínez Baquero

Índice

Índice de tablas y figuras	5
Resumen	6
Abstract	7
1. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Planteamiento del problema.....	8
1.2. Antecedentes teóricos	10
1.2.1. <i>La etapa de la adolescencia</i>	10
1.2.2. <i>Relaciones románticas en la adolescencia</i>	12
1.2.3. <i>Sexismo, roles de género y estereotipos</i>	13
1.2.4. <i>Tipos de sexismo</i>	17
1.2.5. <i>Teoría del apego</i>	19
<i>Orígenes de la teoría del apego: John Bowlby</i>	19
1.2.6. <i>Tipos de apego</i>	21
<i>Estilos de apego y relaciones en el noviazgo</i>	23
1.2.7. <i>Estilos de crianza</i>	25
1.2.8. <i>Violencia en el noviazgo</i>	27
<i>Tipos de violencia en el noviazgo</i>	29
1.3. Justificación.....	30
1.4. Objetivos	31
1.5. Pregunta Objeto de Estudio	31
2. MÉTODO	32
2.1. Diseño del estudio.....	32
2.2. Estrategia de búsqueda.....	32
BASES DE DATOS	36
2.3. Extracción de datos.....	37
2.4. Análisis descriptivo	37
2.5. Evaluación de la calidad de los estudios.....	49

3. RESULTADOS	52
3.1. Análisis de la población diana	52
3.2. Evaluación de la calidad metodológica de los estudios.....	52
3.3. Agrupación de los resultados por temáticas	53
4. DISCUSIÓN.....	64
4.1. Limitaciones	66
4.2. Futuras líneas de investigación	66
5. CONCLUSIONES.....	67
6. REFERENCIAS	70

Índice de tablas y figuras

Índice de tablas y figuras

Tabla 1. <i>Criterios de inclusión y de exclusión</i>	33
Tabla 2. <i>Resumen de las características más relevantes de los estudios</i>	39
Tabla 3. <i>Evaluación de la calidad de los artículos</i>	50
Tabla 4. <i>Estudios relacionados con la influencia del sexismo.....</i>	53
Tabla 5. <i>Estudios relacionados con la influencia del apego.....</i>	54
Tabla 6. <i>Estudios relacionados con la influencia del estilo de crianza</i>	54
Figura 1. <i>Flujograma de la selección de artículos</i>	36

Resumen

Objetivo: El objetivo del presente estudio fue analizar la relación entre sexismo, estilos de apego y estilos de crianza, y la aparición de violencia de género en jóvenes y adolescentes.

Método: Se realizó una búsqueda bibliográfica de los estudios empíricos publicados sobre el tema objeto de estudio, desde el año 2010 hasta el 2020, mediante las siguientes bases de datos: *MedLine Complete; PubMed; Psychology Database; Psycinfo; PSICODOC; Psychology and behavioral Sciences Collection; Gender Studies Database; Violence & Abuse Abstracts y Google académico*. Se estableció una muestra superior o igual a 50 sujetos; población comunitaria; edades comprendidas entre 12 y 25 años. Tan sólo se consideraron estudios a texto completo; en español o en inglés. Se encontró un total de 1074 artículos.

Resultados: Se seleccionaron un total de 25 artículos que se adecuaban a los criterios de inclusión y exclusión planteados, en los cuales se abordaban las diferentes variables relacionadas con el estudio: sexismo, apego, estilos de crianza y violencia en el noviazgo. Se hallaron principalmente resultados vinculados a la asociación entre sexismo y violencia en el noviazgo. El estilo de crianza autoritario, aparecía vinculado al apego inseguro y niveles más altos de sexismo, relacionados a su vez con la perpetración y victimización en la violencia en el noviazgo. Así mismo, se aprecian diferencias significativas en función del sexo, la edad y la cultura.

Conclusiones: Los resultados parecen confirmar la relación entre todas las variables, de manera independiente y combinada, respondiendo a los objetivos establecidos en la presente revisión. Se necesitan futuras investigaciones que confirmen dicha relación, por las implicaciones que se pueden derivar a nivel preventivo y de cara a la intervención.

Palabras clave: Sexismo, estilos de apego, estilos de crianza, violencia en el noviazgo, adolescentes y jóvenes.

Abstract

Objective: The aim of the present study was to analyze the relationship between sexism, attachment styles and parenting styles and the appearance of gender violence in young people and adolescents.

Method: An electronic search was made of the scientific articles published on the subject under study, during the last ten years, through the databases: *MedLine Complete; PubMed; Psychology Database; Psycinfo; PSICODOC; Psychology and Behavioral Sciences Collection; Gender Studies Database; Violence & Abuse Abstracts* and gray literature (Google academic). The sample was established to be greater than or equal to 50 subjects; community population; aged between 12 and 25 years. Only full-text studies were considered; in Spanish or English. A total of 1074 articles were found.

Results: A total of 25 articles were selected that fit the inclusion and exclusion criteria raised, which addressed the different variables related to the study: sexism, attachment, parenting styles and dating violence. Main results were found related to the association between sexism and dating violence. Authoritarian parenting style was linked to insecure attachment and higher levels of sexism, similarly related to the perpetration and victimization of dating violence. Likewise, there are significant differences depending on sex, age and culture.

Conclusions: The results seem to confirm the relationship between all the variables, independently and combined, responding to the objectives setted in this review. Future research is needed that confirm this relationship, due to the implications that may arise at the preventive level and in relation to intervention.

Keywords: Sexism, attachment style, parenting style, dating violence, adolescence and youth.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

La violencia de género, como la manifestación de la desigualdad más extrema entre hombres y mujeres, representa un grave obstáculo para el respeto de los derechos humanos fundamentales, tal y como se expuso en la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres, organizada en Pekín en 1995 (Díaz-Aguado, 2016).

El estudio de esta problemática, se ha centrado principalmente en parejas adultas, sin embargo, en los últimos años, diversas investigaciones han destacado que se trata de un fenómeno cada vez más presente en parejas de jóvenes y adolescentes (De la Villa-Moral, García, Cuetos y Sirvent, 2017).

La violencia en parejas adolescentes, es un fenómeno de carácter mundial que supone un grave problema de salud pública, dadas las consecuencias emocionales, físicas, y sociales que producen en las víctimas; tales como abuso de sustancias, problemas en la salud sexual y reproductiva, depresión e ideación suicida (Decker et al., 2014; Karlsson, Calvert, Hernández-Rodríguez, Weston y Temple, 2018; citados en Moreno-Méndez, Rozo-Sánchez, Perdomo-Escobar y Avendaño-Prieto, 2019). Estos patrones de interacción en las relaciones románticas, aprendidos en la adolescencia, frecuentemente se trasladan a la edad adulta (Bouche y Furman, 2003; citado en Wincentak, Connolly y Card, 2017).

En nuestro país, según datos extraídos de la Macroencuesta de Violencia de Género (2015) del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, el 38.3% de las mujeres de 16 a 24 años han sufrido violencia psicológica de control, por parte de alguna pareja o expareja. La violencia psicológica y emocional, se encuentra presente en el 25% de las chicas de 16 a 24 años y en el 19.7% de las menores de 16 y 17 años que han tenido pareja en alguna ocasión (Oliver y del Río, 2017).

Así mismo, la violencia física, podría estar presente en más del 30% de las parejas de entre 16 y 20 años de edad en España (López-Cepero et al., 2015). Por otro lado, es importante destacar la influencia de la modernización producida en las formas de acoso y violencia hacia la pareja, de la mano del aumento en el uso de las TICs entre los más jóvenes, que hacen que resulte más difícil estimar la magnitud real de esta problemática hoy en día (Durán y Martínez-Pecino, 2015).

A nivel internacional, la estimación de la prevalencia de la violencia en las relaciones de noviazgo juvenil, presenta una gran variabilidad, oscilando entre el 6 y el 86%, ya que depende en gran medida del tipo de violencia considerada (física, psicológico-emocional, verbal o sexual) (García-Díaz et al., 2017).

La literatura científica en materia de género, destaca que no existe una única explicación para este tipo de violencia, siendo un fenómeno de carácter estructural y multicausal, sustentado en las diferencias de poder, estatus y en las desigualdades de género (Lizana, 2012; citado en Algovia, Rivero y Cabrera, 2017).

Diversos estudios, han destacado relaciones positivas entre la adhesión a los roles de género tradicionales y al sexismo, con la justificación y la perpetración de la violencia en el noviazgo durante la adolescencia (Algovia, et al., 2017; Shen, Chiu y Gao, 2012). Esta etapa, se considera un periodo crítico en el desarrollo, en el cual se producen cambios, tales como la reestructuración social y la consolidación de la propia identidad, que hacen que resulte un periodo especialmente vulnerable para el desarrollo de este tipo de actitudes y creencias sexistas (Ortiz, 2018).

La teoría del apego de Bowlby (1973), hace hincapié en la predisposición innata para la formación de vínculos emocionales y afectivos, así como su influencia a la hora de conseguir un sentimiento de seguridad en una relación afectiva (Gago, 2014). De esta manera, se contempla el apego como un posible factor de riesgo o de protección, que puede amplificar o atenuar los problemas de regulación emocional a este respecto (Grych y Kinsfogel, 2010). Por otro lado, el estilo de crianza parental, como las actitudes que presentan los padres hacia sus hijos e hijas, es descrito como una de las bases que pueden contribuir a crear un "clima emocional" y ayudar a analizar las consecuencias que suponen las diferentes formas de socialización en niños y niñas (Povedano, et al., 2014).

Con la presente revisión, se pretende analizar y profundizar en el papel del *sexismo, el tipo de apego y el estilo de crianza parental*, en la violencia en las parejas adolescentes y jóvenes, tanto en las víctimas como en los perpetradores, de cara a alcanzar una mayor comprensión de su interacción con este fenómeno.

1.2. Antecedentes teóricos

1.2.1. La etapa de la adolescencia¹

El término adolescencia, deriva del latín «adolescere» que significa "estar en proceso de crecimiento y desarrollo", "crecer hacia la adultez" (Breinbauer y Maddaleno, 2005; Sawyer et al., 2012; citados en Gaete, 2015). Así mismo, asume un segundo significado estar "carente o falta de algo", por lo que implica no haber alcanzado aún un estado final.

Según el Instituto Nacional de Estadística con fecha de octubre 2012, el número de adolescentes entre los 10 y 21 años en España era de 5.286.706 (un 11.5 % de la población total) (Vicario, Fierro e Hidalgo, 2014).

La adolescencia se refiere a la etapa del desarrollo situada entre la infancia y la adultez, en la que ocurre un proceso de maduración progresivo a nivel físico, psicológico y social, que lleva a los seres humanos a alcanzar la etapa adulta. Este periodo se caracteriza por la presencia de rápidos cambios y de gran magnitud, mediante los cuales la persona madura tanto biológica, como psicológica y socialmente (Gaete, 2015).

Pese a que la adolescencia generalmente comprende el periodo más sano y de mayor vitalidad de la vida desde el punto de vista físico, se trata de una etapa muy problemática y de alto riesgo. La mayoría de los problemas de salud asociados a este periodo se producen a causa de los comportamientos y hábitos que se inician en este tiempo, que pueden ocasionar consecuencias potencialmente graves para su vida actual y futura, tales como: accidentes, violencia, problemas familiares, con los padres, consumo de drogas, conductas sexuales arriesgadas, problemas de salud mental y de aprendizaje, entre otras (Vicario et al., 2014).

Los intensos cambios vividos y la búsqueda de la propia identidad, contribuyen a que se vean perdidos entre numerosos estímulos internos y externos, necesitando de la ayuda de los adultos. No obstante, muy frecuentemente, sus demandas

¹ A lo largo de este trabajo emplearemos, en la mayoría de ocasiones, el masculino gramatical como genérico para hacer referencia a ambos géneros, según los usos lingüísticos. Pretendemos evitar así desdoblamiento reiterativos del artículo en su forma masculina y femenina. En esta decisión no existe intención discriminatoria alguna, sino el deseo de evitar redundancias que pudieran dificultar la comprensión del texto.

de ayuda, orientación o comprensión, se encuentran enmascaradas por conductas agresivas o de introversión, que despiertan respuestas en su entorno que resultan también hostiles, tales como la desatención. Esta dificultad de comunicación entre adultos y jóvenes también puede verse reflejada en consecuencias muy negativas que podrían ser potencialmente prevenibles si recibieran la asistencia debida (WHO, 1999; Ziv, Boulet y Slap, 1999; citados en Ruiz y Rivero, 2013).

Las características del desarrollo psicosocial en la adolescencia, son el resultado de la interacción entre el desarrollo alcanzado en las etapas previas del ciclo vital, y factores biológicos inherentes a esta etapa (cambios hormonales de la pubertad), junto a la influencia de múltiples determinantes sociales y culturales (Gaete, 2015).

Hoy en día, esta etapa parece haberse prolongado, por el adelanto de la pubertad y especialmente, por el retraso que se ha producido en el alcance de la madurez social (Gaete, 2015).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha definido tradicionalmente la adolescencia como el período comprendido entre los 10 y 19 años de edad. Sin embargo, en los últimos años, se tiende a considerar un rango más amplio para esta etapa, denominando a este grupo como "población joven". Comprendería a aquellos/as individuos entre 10 y 24 años, ya que actualmente este rango de edad, coincide con la mayoría de las personas que están atravesando los cambios biológicos y los roles sociales que se han asociado históricamente a la adolescencia (Gaete, 2015).

Atendiendo a lo expuesto en Gaete (2015), no existe uniformidad en la terminología utilizada para designar las diferentes etapas que comprenden la adolescencia, sin embargo, generalmente, se las ha denominado como: *adolescencia temprana, media y tardía*. Tampoco existe homogeneidad con respecto a los rangos de edad de cada etapa, sin embargo, serían aproximadamente los siguientes:

a) Adolescencia inicial o temprana: desde los 10 a los 13-14 años.

En esta etapa, los adolescentes se adaptan a los cambios propios de la pubertad, que marcan el inicio de esta etapa. Se comienzan a distanciar afectivamente de sus padres, prefieren socializar con sus pares del mismo sexo, tienen planes muy vagos de futuro, inician la curiosidad sexual y exploran la rigidez o la flexibilidad del sistema moral de sus padres.

b) Adolescencia media: desde los 14 a los 16-17 años.

En este momento, se produce un mayor distanciamiento y conflictos con los padres, otorgando mayor importancia al grupo social. Así mismo, inician la actividad sexual, exploran algunos roles de adultos, se centran más en sí mismos, socializan con amistades de diferente sexo, el grupo de pares alcanza su máxima influencia y frecuentemente se establecen relaciones de pareja (que pueden comprender fantasías idealizadas y fantásticas). Existe aún la tendencia a la impulsividad (factor relevante en conductas de riesgo), siendo las aspiraciones vocacionales menos idealistas ya.

c) Adolescencia final o tardía: desde los 17-21 años.

En esta etapa, logran alcanzar su propia identidad y una mayor autonomía. Se muestran más independientes, integrando su imagen corporal a su personalidad. Aumenta su inclinación hacia relaciones de pareja de carácter más íntimas y estables, siendo más selectivos con las relaciones sociales. En este periodo, comienzan a ser capaces de abstraer conceptos, definiendo así su sistema de valores y su ideología.

Además de las etapas mencionadas anteriormente, según la OMS, entre los 21 y 24 años de edad, es el momento en el cual, generalmente, los jóvenes consolidan su papel y posición social. En esta etapa, van afianzando su formación de carácter profesional y vocacional, así como preparándose para asumir un rol cívico en la comunidad y, por tanto, se van acercando a la adultez.

Para finalizar, cabe destacar que los jóvenes adultos deberán enfrentarse a otras tareas del desarrollo, como alcanzar la capacidad para establecer relaciones íntimas estables, cuyo logro dependerá, en gran parte, de haber logrado una resolución saludable del proceso de la etapa adolescente (Gaete, 2015).

1.2.2. Relaciones románticas en la adolescencia

Aunque las *relaciones románticas* de los adolescentes no posean las mismas características que las relaciones de las parejas adultas (la mayoría duran unas semanas o meses), suponen experiencias vitales significativas. Estas relaciones, forman parte del proceso de consolidación de la autonomía del adolescente, favoreciendo que desarrollen un concepto de sí mismos en el ámbito de las relaciones de

pareja y contribuyendo al desarrollo de la sexualidad, una importante tarea evolutiva en esta etapa (Martínez, 2013).

En este periodo, las primeras parejas proporcionan independencia, identidad e intimidad, cumpliendo diversas funciones, como pueden ser: divertimento, relax, socialización, aprendizaje de roles, así como una oportunidad para explorar la afectividad y la experiencia sexual (Viejo, 2012).

De este modo, las relaciones sentimentales durante la adolescencia cobran un sentido central en la vida de los adolescentes, proporcionándoles fuertes emociones, así como teniendo importantes implicaciones para su salud, ajuste psicológico y bienestar general (Bouchey y Furman, 2003; Grover y Nangle, 2007; Tjaden y Thoenes, 2000; Citados en Viejo, 2012).

Las relaciones románticas en la adolescencia poseen las siguientes características: involucran a dos individuos que mantienen y reconocen algún tipo de vínculo entre sí; son de carácter voluntario; existe algún tipo de atracción basada generalmente en la apariencia física, en las características de la personalidad o en la compatibilidad de intereses. Estas implican intimidad, compañerismo y protección, convirtiéndose en fuentes recíprocas de apoyo y bienestar emocional. La pareja por tanto, supone en esta etapa una importante figura de apoyo y apego, de manera que cuando el adolescente inicia una relación romántica, disminuye el apego experimentado hacia las figuras parentales (Martínez, 2013).

Resulta fundamental que en esta etapa las relaciones que se establezcan sean igualitarias, porque existe el peligro de que las chicas, influidas por tradicionales concepciones románticas, renuncien a su identidad y necesidades en pro de los deseos de los chicos, pudiéndose producir situaciones de abuso. Por tanto, las relaciones de noviazgo, además de favorecer el desarrollo de las actitudes y el comportamiento sexual, van a influir en el aprendizaje de los modos de relación que se desarrollarán en la edad adulta y a lo largo de la vida (Castaño, 2010; Martínez, 2013).

1.2.3. Sexismo, roles de género y estereotipos

Los estereotipos, constituyen el conjunto de creencias que se generan sobre un grupo o una sociedad, y que se obtienen a partir de las normas o patrones culturales previamente establecidos. En caso de ser negativos, pueden utilizarse para racionalizar y justificar los prejuicios (Vilà y Tordera, 2011).

Según Allport (1954; citado en Nava-Reyes, Rojas-Solís, Greathouse y Morales, 2018): "los prejuicios hacen referencia al conjunto de actitudes de antipatía basadas en una generalización errónea e inflexible que tiene como resultado una discriminación" (p.10). Estas actitudes, pueden estar dirigidas a un grupo en su conjunto de personas o a un miembro de ese grupo (Nava-Reyes et al., 2018). Por otro lado, el género, se define como la representación cultural de los prejuicios, ideas, valores, interpretaciones, normas y prohibiciones dirigidos a las mujeres y a los hombres (Rodríguez et al., 2016).

En el caso de los *estereotipos de género*, se alude a las etiquetas empleadas para referirse a las personas según pertenezcan a un sexo o a otro (Vilà y Tordera, 2011). Estos, reflejan las creencias tradicionales que se comparten dentro de una cultura o grupo, sobre las actividades, los roles, las características y atribuciones que caracterizan y distinguen a los hombres y a las mujeres (Rodríguez et al., 2016) y mantienen las discriminaciones de género (Castillo-Mayén y Montes-Berges, 2014).

En base a este fenómeno, a lo largo de los siglos, se han atribuido una serie de características diferenciales a hombres y mujeres; por ejemplo, se ha relacionado a las mujeres frecuentemente con etiquetas tales como: "*complaciente*", "*débil*", "*emocional*", "*sensible*", "*sumisa*", "*dependiente*", etc. Y al hombre, por otro lado, con otras como: "*agresivo*", "*fuerte*", "*valiente*", "*dominante*", "*duro*", "*independiente*", etc. De esta forma, se ha transmitido una imagen de las mujeres de inferioridad moral, física e intelectual. Sin embargo, esto no tiene ningún tipo de fundamento científico; lo único que se ha pretendido ha sido poder mantener e institucionalizar los privilegios masculinos y de, esta manera, perpetuar una sociedad patriarcal en la cual los hombres se beneficien de ellos (Vilà y Tordera, 2011).

Es importante tener en cuenta que el mantenimiento de estos estereotipos de género, repercute de manera negativa tanto en mujeres como en hombres, aunque sus consecuencias son mucho más negativas para ellas. Diversos autores, asocian el rol al estereotipo. El rol social, se define como el papel que se espera que adopte una persona en función de sus características, como puede ser el sexo. Ejemplos de estos roles serían: en las mujeres "rol de cuidadora" y en hombres "rol de protector" (Castillo-Mayén y Montes-Berges, 2014).

La construcción social configura los *roles femeninos y masculinos*, contribuyendo a que se produzcan actitudes positivas y/o negativas diferenciales hacia los sexos. Es en este sentido, los prejuicios y las actitudes mencionadas anteriormente, pueden fomentar que se produzcan desigualdades entre hombres y mujeres a partir de generalizaciones arbitrarias (Nava-Reyes, et al., 2018).

En relación a esto, inevitablemente, se debe destacar el *sexismo* como *la evaluación de las cogniciones, afectos o comportamientos de cualquier persona en base a su sexo*. El sexismo surge con el fin de promover los roles de género tradicionales y así defender y mantener las estructuras sociales patriarcales (Glick y Fiske, 1996, 1997; citado en Vidal, Escrivá y Porcar, 2014).

El *sexismo*, se define como cualquier prejuicio, estereotipo o discriminación basada en el género, más comúnmente dirigido hacia las mujeres, aunque cualquier género puede participar en él (Baires y Koch, 2019).

El concepto de sexismo, como se ha mencionado anteriormente, contiene tres componentes básicos (Díaz-Aguado y Martínez Arias, 2001; citado en Merino, 2016):

- **Componente cognitivo:** Consideración de que las diferencias sociales o psicológicas que existen entre hombres y mujeres, surgen como consecuencia de las diferencias biológicas. Dicho componente, lleva a creer que las mujeres son inferiores a los hombres, así como a justificar la discriminación y la violencia.
- **Componente afectivo:** Aparece relacionado con la construcción sexista de la identidad, de manera que se asocian los valores femeninos con la sumisión y la debilidad, y los masculinos con la dureza, la fuerza, el control y el uso de la violencia.
- **Componente conductual:** Tendencia a llevar el sexismo a la práctica mediante la discriminación y la violencia.

La integración de estos tres componentes, permite comprender el sexismo como un conjunto estructurado de prácticas de tipo organizacional, institucional o cultural, que reflejan evaluaciones y características diferenciales de las personas en función de su género (Merino, 2016; Vidal et al., 2014).

De esta manera, el sexismo, ayuda a legitimar la dominación masculina. En un principio, la organización social patriarcal, se relacionaba con el poder que ejercía el padre dentro de la familia. Hoy en día, este término ha ido cambiando y es utiliza-

do para designar las estructuras sociales en las que predomina el control y el dominio de los hombres en las instituciones económicas, legales, políticas y religiosas (Asiyanbola, 2005; citado en Vidal et al., 2014).

En la etapa adolescente, este tema cobra especial importancia, dado que es el momento en el que se construye la propia identidad, y ya que generalmente se configura bajo el prisma del sexismo, los adolescentes tienden a identificarse con los problemas relacionados con los estereotipos femeninos y masculinos tradicionales tales como: la dependencia, pasividad y sumisión, en el caso de las mujeres; y el dominio, la dureza y el uso de la fuerza y de la violencia; en el caso de los hombres (Verdugo, Arias, Martínez, Jalón y Díaz-Aguado, 2010).

El estudio de estas actitudes, por tanto, resulta fundamental, dadas las consecuencias potencialmente negativas que pueden tener en las interacciones entre hombres y mujeres (Nava-Reyes et al., 2018).

¿Qué se entiende por Neosexismo y Sexismo Ambivalente?

En el mundo occidental, se ha tratado de demostrar, que, con el tiempo, las actitudes sexistas tradicionales han ido reduciéndose y adquiriendo nuevas formas. Se descubrió que las actitudes sexistas no se mostraban siempre con un tono negativo, siendo disfrazadas de incluso más positivas, que las actitudes presentes hacia los hombres, ya que se valoraban las cualidades que les eran asignadas socialmente. Por ejemplo, "las chicas son mejores cuidadoras que los chicos" (Eagly y Mladinic, 1994; Moya y Expósito, 2001; citados en Vidal et al., 2014).

De esta manera, Tougas, Brown, Beaton y Joly, (1995; citado en Esteban-Ramiro y Fernández-Montaña, 2017), introdujeron un nuevo concepto denominado "Neosexismo"; definiéndolo como la expresión del conflicto entre los valores igualitarios, y los sentimientos negativos residuales hacia las mujeres. Tal y como apuntan dichos autores, el Neosexismo habla de la existencia de una corriente postmachista que afirma que la igualdad entre hombres y mujeres ya se ha conseguido, y que por tanto, las demandas de las mujeres son desproporcionadas. Sus elementos básicos son: "*Las mujeres están presionando demasiado y muchos de sus logros recientemente alcanzados, son inmerecidos*"; "*la discriminación hacia la mujer ya no es un problema*" (p. 41). Ello se refleja especialmente en la esfera pública y el campo organizacional (Vidal et al., 2014).

Las creencias neosexistas serán, por tanto, mantenidas por aquellos que consideran que los cambios producidos en el equilibrio entre los sexos traerá a los hombres más consecuencias negativas que positivas (Garaigordobil y Aliri, 2011).

La aportación teórica más reciente sobre las actitudes sexistas parte de la *Teoría del Sexismo Ambivalente* (Glick y Fiske, 1996, 1999; citado en Vidal et al., 2014). En dicha teoría, coexisten dos tipos de dimensiones relacionales; por un lado, la atracción interpersonal entre mujeres y varones, y por otro, las diferencias de poder o conflictos que existen entre estos grupos sociales.

Los autores de esta teoría entienden el sexismo como un constructo de carácter multidimensional, que abarca dos tipos de actitudes sexistas con cargas afectivas contrapuestas: el Sexismo hostil (SH) y el Sexismo Benevolente (SB). La combinación de ambos; sexismo hostil y sexismo benevolente, conforman el sexismo ambivalente, que ofrece una visión estereotipada de las mujeres (Glick y Fiske, 1996; citado en Marqués y Mestre, 2019), permitiendo justificar y mantener la desigualdad de género (Sibley y Overall, 2011).

1.2.4. Tipos de sexismo

Los distintos tipos de sexismo, varían en función de la cultura o sociedad, en función de las creencias o actitudes que son aceptadas por la mayoría (Rodríguez y Martínez, 2011). Los efectos de estas actitudes, pueden dañar directa o indirectamente, dado que se construyen en base a los prejuicios sociales que existen sobre las características relacionadas con lo femenino y lo masculino (Nava-Reyes et al., 2018).

Según Glick y Fiske (1996; citado en Rodríguez y Martínez, 2011), existen tres tipos de sexismo: *Sexismo hostil, benevolente y ambivalente*. A continuación, se define cada uno de ellos:

- a) **Sexismo hostil:** Este tipo de sexismo, encaja con la definición tradicional del prejuicio de Allport (1954), es decir, con una actitud de desconfianza hacia una persona que pertenece a un grupo, simplemente por su pertenencia a dicho grupo (Lazcano, Garaigordobil y Martínez-Valderrey, 2013). En este caso, supondría, generalmente, un prejuicio hacía las mujeres, que refleja antipatía e intolerancia, así como el deseo de obediencia y subordinación de estas (Cárdenas, Lay, González, Calderón y Alegría, 2010).

De esta manera, la mujer es desvalorizada, tratada como un ser inferior. Así, las denominaciones hacia ella, tienen siempre un carácter negativo (Rodríguez y Martínez, 2011).

El sexismo hostil posee tres componentes principales: *Paternalismo dominante, diferenciación competitiva de género y heterosexualidad hostil* (Cárdenas, Lay, González, Calderón y Alegría, 2010).

- b) Sexismo benevolente:** En este tipo de sexismo, la mujer de nuevo, es tratada de forma diferente. Sin embargo, a diferencia del SH, en este tipo de sexismo, las actitudes que se generan hacia ella son sentimientos subjetivamente más positivos. Sin embargo, siguen siendo vistas de forma estereotipada y asociadas a roles sociales restringidos (*esposa, madre, objeto romántico, etc.*), lo cual incluso puede generar conductas de ayuda, protección o de búsqueda de intimidad (Cárdenas et al., 2010), lo que favorece que la dominancia masculina se mantenga (Rodríguez y Martínez, 2011).

El sexismo benevolente caracteriza a las mujeres como "criaturas puras" que deben ser apoyadas, adoradas, y cuyo amor es necesario para la realización del hombre. En este sentido, la idealización de la mujer del SB implica simultáneamente la consideración de las mujeres como débiles y frágiles, a las que hay que cuidar y proteger, acentuando los roles de género convencionales (Lazcano et al, 2013).

- c) Sexismo ambivalente:** Este tipo de sexismo, surge de la combinación del sexismo hostil y del sexismo benevolente y ofrece una visión estereotipada de las mujeres (Glick y Fiske, 1996, citados en Rodríguez y Martínez, 2011).

La persona sexista ambivalente, muestra actitudes hostiles y benevolentes al mismo tiempo, adoptando cambios significativos entre la dulzura y la hostilidad con las mujeres, dependiendo de la situación o del tipo de interacción (Rodríguez y Martínez, 2011).

Muchas de las creencias sexistas empleadas y mantenidas por los hombres, son transmitidas culturalmente, de manera que, dicha ambivalencia hacia las mujeres, es empleada para justificar las condiciones sociales y biológicas que caracterizan las relaciones entre hombres y mujeres, debilitando la resistencia de las mujeres ante el patriarcado. Si existiera únicamente hostilidad, esto

crearía resentimiento y rebelión por parte de las mujeres (Glick y Fiske, 2001; citado en Vidal et al., 2014).

El sexismo justifica de esta manera, la injusta división del mundo en dos espacios, el público, el del poder para los hombres, y el privado, el de las emociones y cuidado para las mujeres, impidiendo de esta manera la construcción de una sociedad igualitaria (Verdugo, et al., 2010).

Este fenómeno continúa presente en la actualidad, aunque algunos sectores defiendan que haya desaparecido, más bien, podría decirse que éste ha ido evolucionando hacia formas más sutiles, casi invisibles, haciendo difícil su reconocimiento, en comparación con las manifestaciones sexistas tradicionales (Vidal et al., 2014).

Tal y como apunta Ortiz (2018), las "nuevas formas de sexismo", "sexismo contemporáneo", "sexismo moderno" o "neosexismo" tienen una mayor aceptación entre la población joven, evidenciando que se trata de un fenómeno que se encuentra arraigado en estas edades y que es distinto a lo que se considera "sexismo tradicional".

1.2.5. Teoría del apego

Orígenes de la teoría del apego: John Bowlby

La teoría del apego fue planteada en su origen por Bowlby (1969; citado en Kneer y Guzmán, 2019), con el fin de explicar un sistema conductual innato presente en los seres humanos, que aparece orientado a la búsqueda de protección y seguridad en aquellas figuras con las que se establecen vínculos fuertes y duraderos. Estos vínculos, permiten que se desarrollen modelos representacionales de la propia persona y de los otros, lo cual está relacionado con la capacidad de regulación afectiva a lo largo de la vida.

La *Teoría del Apego*, en su forma actual, es el resultado del trabajo conjunto de Bowlby y Ainsworth (Graell y Lanza, 2014). El apego se define de esta manera, como el lazo afectivo que una persona establece con una persona específica (Ainsworth, 1969; citado en Momene y Estévez, 2018).

A continuación se destacan algunas aportaciones de Bowlby, citadas en Merino, 2016:

Bowlby (1973; citado en Merino, 2016), define el apego como: "*El comportamiento de apego es concebido como toda forma de conducta consistente en la consecución o mantenimiento de proximidad con otra persona diferenciada y preferentemente individual y que es considerada, en general, como más fuerte y/o más sabia*" (p. 55).

Mary Ainsworth, tuvo un papel fundamental en la operacionalización del apego y en el estudio de las diferencias individuales en la calidad del vínculo, mediante el desarrollo de un sistema de evaluación de la calidad del vínculo en situación de laboratorio, denominado "*La Situación Extraña*" (Ainsworth y Wittig, 1969; citado en Merino, 2016). Ainsworth, sugirió que el tipo de apego estaba determinado por el comportamiento de la figura cuidadora primaria (la madre) y por la medida en que esta se muestre sensible a las necesidades del niño/a (Graell y Lanza, 2014).

Bowlby (1979), concluye que los vínculos poseen una función de adaptación, al permitir regular el malestar producido ante el estrés ambiental.

El concepto de sistema de apego desarrollado por Bowlby (1969- 1982), es un término que proviene de la etología, ya que asume la existencia de un sistema de conducta motivacional interna, que responde ante situaciones de estrés o dolor, con el objetivo de restaurar y mantener el equilibrio del organismo.

En lo que respecta a las funciones que cumple el apego en la edad adulta, Bartholomew (1990), considera que el objetivo principal del sistema de apego es el alcance del "sentimiento de seguridad", que se debe haber logrado en la etapa infantil (Merino, 2016).

El apego en la adolescencia

Pese a haberse estudiado con una mayor profundidad en la infancia, el mismo Bowlby (1988; Citado en Kneer y Guzmán, 2019), destacó la necesidad de analizar también el desarrollo socio-afectivo en la etapa adolescente mediante la teoría del apego, dada la alta necesidad de una figura de apego en este periodo, en el cual, más allá de los problemas de socialización, se producen numerosas conductas de riesgo; siendo un momento de profundas transformaciones cognitivas, emocionales y sociales (Oliva, 2011).

El apego, por tanto, comprenderá un sistema de organización global, único e integrado surgido a partir de la reflexión sobre las experiencias relacionales previas,

que mostrará estabilidad y predecirá el comportamiento del adolescente, dentro y fuera de la familia (Oliva, 2011).

1.2.6. Tipos de apego

A partir de las dimensiones *ansiedad-evitación*, y las distintas formas de involucrarse en relaciones cercanas, en función de estas, se articulan los distintos estilos de apego. Se distinguen, de manera general, como *estilos seguros*, caracterizados por una baja ansiedad y evitación; e *inseguros*, caracterizados por una alta ansiedad y/o evitación (Guzmán-González, Carrasco, Figueroa, Trabucco y Vilca, 2016).

Main, Kaplan y Cassidy (1985) y Hazan y Shaver (1987), crearon una tipología equivalente entre el apego infantil y el adulto, basándose en los tres estilos básicos de apego (*seguro, ambivalente y evitativo*), propuestos previamente por Ainsworth et al. (1978). Posteriormente, Bartholomew y Horowitz (1990, 1991), ampliaron estas categorías, dadas las evidencias alcanzadas sobre la existencia de cuatro estilos afectivos: *Seguro, preocupado, huidizo alejado/evitativo y huidizo temeroso* (Merino, 2016).

Ainsworth et al. (1970; citado en Graell y Lanza, 2014), diseñaron un experimento de laboratorio denominado: la Situación Extraña. En base a este estudio, se pudo determinar e identificar la naturaleza de los comportamientos de apego, así como los distintos estilos de apego. Este experimento, fue diseñado para comprobar la calidad de la relación entre el bebé y su cuidador/a, analizando las reacciones presentes en el niño/a cuando es separado de la madre temporalmente y cuando vuelve a reunirse con él. En función de los resultados conseguidos, se establecieron tres categorías de apego:

- a) Apego seguro:** Los menores con este tipo de apego, exploran sin problemas nuevos ambientes, mientras la figura cuidadora está presente, muestran signos de ansiedad ante la presencia del extraño y lo evitan; se angustian ante la breve ausencia del cuidador/a y buscan rápidamente contacto cuando regresa. Se sienten reasegurados por dicho contacto, tras lo cual pueden continuar explorando. Su comportamiento se basa en la experiencia de interacciones sensitivas y coordinadas en las que el cuidador/a rara vez lo sobreestimula y

es capaz de reestabilizar la respuesta emocional desorganizada del niño. Las emociones negativas les resultan poco amenazantes.

- b) Apego inseguro ansioso/evitativo:** Se dice que tienen un apego de este tipo, aquellos niños y niñas que parecen angustiarse en una menor medida en la separación. Pueden no buscar el contacto con el cuidador/a a su regreso y pueden no preferirlo en comparación con el extraño. Se supone que han tenido experiencias en las cuales su activación emocional no era estabilizada por el cuidador, o en las que se producían conductas intrusivas por parte de este, que incrementaban la activación. Por tanto, presentan un afecto sobrerregulado y evitan situaciones generadoras de ansiedad.
- c) Apego inseguro ansioso/resistente (o ambivalente):** Muestran una conducta exploratoria y de juego limitada, tienden a angustiarse mucho ante la separación de la figura cuidadora y del mismo modo, les cuesta mucho reconciliarse tras su regreso, mostrando respuestas tales como: llanto continuo, hostilidad, inflexibilidad, o protestas de tipo pasivo. La presencia o los intentos de calmarlo por parte del cuidador/a, no suelen resultar eficaces para reasegurarlo. Muestran una baja capacidad para regular sus emociones, intensificando sus expresiones de malestar o angustia, posiblemente ante el esfuerzo de suscitar la respuesta que necesitan de su cuidador. Poseen un umbral bajo ante el peligro, mostrándose constantemente preocupados por mantener el contacto con el cuidador, sintiéndose frustrados incluso cuando éste se muestra accesible.

Recientemente, se ha propuesto la existencia de un cuarto tipo de apego, denominado *inseguro desorganizado/desorientado*.

- d) Apego inseguro:** Esta modalidad de apego, reúne muchas de las características presentes en dos grupos anteriormente descritos, agrupando a aquellos niños y niñas que inicialmente se consideraban como inclasificables (Main y Solomon, 1986; citado en Graell y Lanza, 2014). Este cuarto grupo, mantiene un comportamiento de tipo excéntrico, mostrando actitudes tales como: palmeteo, congelamiento, golpearse la cabeza y deseo de escapar de la situación, incluso en presencia del cuidador/a. El cuidador es para ellos una fuente tanto de temor como de reaseguramiento. La activación del sistema de apego

produce por tanto, motivaciones altamente conflictivas entre sí. Normalmente, este tipo de apego se relaciona con una separación muy prolongada del niño/a con sus padres, abandono grave, abuso físico y sexual, etc.

El apego, es por tanto, la primera y más importante relación mediante la cual aprendemos a organizar el significado del mundo: Esa relación resulta nuestra preocupación central durante toda la infancia, y las inseguridades no resueltas en esta etapa pueden persistir en la vida adulta (Graell y Lanza, 2014).

Estilos de apego y relaciones en el noviazgo

Todavía no están completamente definidos cuáles son los factores intrapersonales e interpersonales que determinan la calidad de las relaciones, pero sin duda, la Teoría del Apego, se ha convertido en uno de los referentes más importantes (Holland, Fraley y Roisman, 2012; Molero et al., 2011; citados en Martínez-Álvarez, Fuertes-Martín, Orgaz-Baz, Vicario-Molina y González-Ortega, 2014).

Tal y como recoge Barroso (2014), desde el trabajo de Bowlby, continuado por Ainsworth, Main y Fongay, se ha destacado la importancia que tienen las relaciones tempranas y su influencia en la calidad de los vínculos que se establecen en la infancia con los/las cuidadores, y que posteriormente establecerán estos niños cuando sean adultos en sus relaciones afectivas. En base al trabajo de estos autores, se sabe que el desarrollo socio-emocional y mental de las personas depende, en gran medida, de cómo hayan sido tratados por sus figuras de apego. Los estilos de apego, pues, se definen como patrones sistemáticos de necesidades, expectativas y conductas sociales, que influyen la manera en que las personas se involucran en relaciones cercanas (Guzmán-González et al., 2016).

Bowlby, explicó que todas las capacidades emocionales que se ponen en juego en las relaciones interpersonales afectivas, especialmente en las relaciones de pareja; desde la capacidad de identificar y diferenciar las emociones de la otra persona y de regular las propias emociones, hasta la más compleja de todas, la empatía; son desarrolladas y aprendidas. Estas capacidades, se aprenden en el contexto de las relaciones interpersonales establecidas con las figuras de cuidado, en el proceso mediante el cual se construye el vínculo de apego con dichas figuras. Sin estas capacidades, la posibilidad de establecer relaciones afectivas sanas, equilibradas y satisfactorias puede verse seriamente afectada (Barroso, 2014).

Furman y Wehner (1994; citado en Oliva, 2011) argumentaron que, en la etapa de la adolescencia, las relaciones de pareja pueden servir para satisfacer cuatro tipos de necesidades: sexuales, de afiliación, de apego, así como de dar y recibir cuidados.

Tal y como apuntan, Gómez-Zapiain, Ortiz y Lope (2012) a medida que va transcurriendo la adolescencia, estas relaciones se estabilizan y la pareja va ascendiendo en la jerarquía de figuras de apego. Así, durante la adolescencia tardía y la adultez temprana, las relaciones de pareja comienzan a satisfacer realmente estas necesidades de apoyo y de cuidados.

En efecto, las relaciones de pareja guardan mucha similitud con las relaciones entre madre e hijo, en el sentido de que se trata de relaciones muy íntimas y con contactos físicos estrechos. Por tanto, muchas de las diferencias individuales presentes en el establecimiento de relaciones de pareja, se ven muy influidas por el modelo representacional construido durante las experiencias infantiles. Además, la experiencia en estas relaciones románticas, del mismo modo, van modificando continuamente los modelos representacionales previamente construidos (Gómez-Zapiain et al., 2012).

Considerando los distintos tipos de apego, algunos estudios observacionales de la interacción de las parejas, indican que los sujetos seguros mantienen intercambios de carácter más positivo, ofreciendo un mayor apoyo emocional, aceptando más el contacto físico, mostrando más satisfacción y compromiso, así como menos conflictos. Igualmente, tienden a emparejarse con otros sujetos con apego seguro (Simpson, 1999; citado en Gómez-Zapiain et al., 2012).

Por otro lado, los sujetos inseguros ambivalentes o preocupados, parecen mostrar altos niveles de ansiedad en las relaciones, lo que les lleva a manifestar mucha inseguridad y celos injustificados. Los adolescentes evitativos o autosuficientes, tienden a mostrarse fríos y distantes y a huir del compromiso emocional en sus relaciones de pareja, expresando también una iniciación sexual más precoz y una mayor promiscuidad (Gómez-Zapiain et al., 2012).

En resumen, puede decirse que los distintos estilos de apego que se desarrollan en la infancia, influyen en el proceso posterior de elección, relación y comportamiento con la pareja (Barroso, 2014).

1.2.7. Estilos de crianza

Según la RAE (2001), la palabra crianza deriva de "*creare*", que significa *nutrir y alimentar al niño/a, orientar, instruir y dirigir* (Jorge y González, 2017).

La práctica de crianza se define como el "*conjunto de actividades dirigidas específicamente a promover el bienestar del niño/a*" (p.5) (Hoghunghi, 2004; citado en Aguirre-Dávila, 2015).

Generalmente, estas prácticas están enmarcadas en las relaciones que mantiene el niño con la persona encargada de su cuidado (Martínez y García, 2012). La familia y los padres, generalmente, suelen ser los principales en gestionar el desarrollo de los hijos/as a través de los estilos de crianza, que influyen en los procesos de socialización (Carrión, 2015; Henríquez, 2014; Izzedin y Pachajoa, 2009; citados en Jorge y González, 2017).

De un modo genérico, *los estilos de crianza* se definen como aquellas actitudes, creencias y conocimientos, que los padres consideran, en relación a la importancia que tiene la salud, nutrición, los ambientes físicos y sociales y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos/as en el hogar. Estas pautas de crianza, se relacionan con las normas que mantienen los padres frente al comportamiento de los hijos, lo cual tiene un significado social (Jorge y González, 2017).

Por otro lado, cabe destacar *los estilos de socialización parental*, que se refieren a los patrones persistentes en el comportamiento de los padres, ante las formas de actuación de los hijos que permiten clasificar la relación que se establece entre estos (Darling y Steinberg, 1993; citado en Martínez, García, Musitu y Yubero, 2012). Las diferentes prácticas parentales y su relación con el ajuste psicosocial de los hijos, han sido objeto de estudio, dado que en los niños y adolescentes es uno de los temas que más interés ha despertado en la investigación. Se distinguen tres estilos principales de socialización: Autoritario, Autoritario y Permisivo (Martínez et al., 2012).

Categorías de los estilos de crianza

Se reconocen tres modelos en la crianza: *Autoritario, Permisivo y Democrático* (Baumrind, 1991; Gómez-Ortiz et al., 2015; Loja y Tuapante, 2015; Quezada, 2015; Raya, 2008; Torio-López et al., 2008; citados en Jorge y González, 2017).

A continuación se exponen y describen cada uno de ellos:

- 1. Padres autoritarios:** La principal característica de este estilo, es la falta de comunicación y de afecto. Prevalece el control, la obediencia, las críticas y las exigencias de madurez. Estos padres son muy estrictos y exigen obediencia total, las normas establecidas deben ser cumplidas sin discusión y, de no cumplirlas, se les castiga severamente. La educación es rígida y no se tienen en cuenta las necesidades educativas, intereses u opiniones de los hijos. El estilo autoritario es el que tiene repercusiones más negativas en la socialización de los hijos. Crea distancia entre padres e hijos, provocando que estos últimos sean inseguros, estén descontentos, sean menos cariñosos e incluso retraídos. Pueden presentar baja autoestima y generalmente no aprenden a pensar por sí mismos, ni comprenden la exigencia de ciertos comportamientos. Asimismo, puede faltarles autonomía personal y creatividad, presentando una menor competencia social. Todo esto, hace que estén descontentos, que se muestren reservados, poco tenaces en la persecución de metas, que sean poco comunicativos y afectuosos. Además, poseen una pobre interiorización de los valores morales.
- 2. Padres permisivos o indulgentes:** Lo fundamental de este estilo, es que los padres liberan a los hijos del control y evitan el uso de la autoridad, de las restricciones y castigos. No exigen madurez y responsabilidad en la ejecución de tareas. Los padres son tolerantes, llegando a autorizar casi todo. Muy rara vez aplican el castigo, establecen pocas reglas y no las hacen cumplir de manera uniforme. Por el contrario, tienen una relación basada en altos niveles de comunicación y afecto.
- 3. Padres democráticos:** Este estilo se caracteriza por la comunicación bidireccional, así como un énfasis compartido entre la responsabilidad social de las acciones, y el desarrollo de la autonomía e independencia en el hijo/a. Los padres aceptan los derechos y deberes propios, así como los derechos y deberes de los niños, lo que se denomina como *reciprocidad jerárquica*, es decir, cada miembro tiene derechos y responsabilidades con respecto al otro. Intentan dirigir la actividad del niño, imponiéndole roles y conductas maduras,

pero utilizando el razonamiento y la negociación. Si es necesario un castigo, lo hacen de manera justa, es decir, cuando sea preciso y explicándoles el por qué del castigo. Los padres son cariñosos y delimitan reglas, mostrándose firmes para mantener castigos limitados. Se centran en valorar y reforzar el buen comportamiento del niño, en vez de centrarse en la mala conducta. Las acciones de los padres hacen que sus hijos se sientan seguros, ya que saben que sus padres les quieren y lo que esperan de ellos. Estos niños suelen ser interactivos y hábiles en sus relaciones con sus iguales, así como cariñosos e independientes.

1.2.8. Violencia en el noviazgo

La violencia en el noviazgo, también denominada "*dating violence*", es un fenómeno creciente entre adolescentes y jóvenes, en el que una pareja intenta ejercer su poder a través del abuso físico, emocional, psicológico y/ o sexual. Esta problemática, resulta similar a la violencia doméstica en adultos (Espelage et al., 2014; Gómez, 2014; Zweig et al, 2013; citados en Acharya, 2015).

La violencia en la pareja adolescente, ha sido definida por Parker y Kim (2018; citado en Moreno-Méndez et al., 2019) como la agresión de tipo físico, emocional o psicológico, verbal, sexual que ocurre en una relación de pareja de adolescentes. Así mismo, puede dirigirse hacia exparejas, pudiendo producirse de forma presencial u online.

Como se ha comentado previamente, la adolescencia es un período crítico del desarrollo, en el cual se establecen patrones de comportamiento importantes que pueden tener consecuencias graves a largo plazo para la salud y el bienestar de por vida (Acharya, 2015). Sin embargo, los adolescentes, durante mucho tiempo, no fueron considerados como población con riesgo de sufrir violencia en la pareja, siendo una línea de investigación todavía muy incipiente (Van Ouytsel, Ponnet, y Walrave, 2017).

Una posible explicación de este hecho, está relacionada con la dificultad que presentan adolescentes y jóvenes para reconocer que son víctimas de maltrato. Del mismo modo, es preciso considerar que un factor que aumenta la invisibilización de la violencia durante el noviazgo, es la idealización y justificación de las conductas violentas, con la base del "*amor romántico*", y el hecho de quitarle importancia a

comportamientos violentos, como son los celos, el control obsesivo, etc. (Soldevila, Domínguez, Giordano, Fuentes y Consolini, 2012; Vizcarra, Poo, y Donoso, 2013; citados en Van Ouytsel et al., 2017).

Todas las formas de violencia de pareja, tienen un objetivo común: herir, humillar, controlar y asustar (Ferreira, Lopes, Aparício, Cabral y Duarte, 2014).

La violencia en el noviazgo juvenil, resulta peligrosa para la salud y para el desarrollo de los jóvenes, pudiendo provocar lesiones e incluso la muerte de las víctimas. Además de estas consecuencias, las víctimas, presentan mayor probabilidad de participar en conductas sexuales de riesgo, abuso de sustancias e intentos de suicidio (Acharya, 2015; Van Ouytsel et al., 2017).

Así mismo, los adolescentes que son víctimas de violencia en el noviazgo juvenil, tienen mayor riesgo de desarrollar problemas de salud mental, como por ejemplo depresión, pudiendo ser un factor de riesgo de violencia en la pareja (IPV) en la edad adulta (East y Hokoda, 2015; O'Keefe et al., 1986; Vagi et al., 2013; citados en Acharya, 2015).

Por otra parte, cabe señalar que la prevalencia de la violencia en el noviazgo es muy dispar, oscila entre un 9% y un 65%, en función del tipo de violencia (Fernández-Fuertes y Fuertes, 2010; Foshee y Reyes, 2011; citados en Acharya, 2015).

Según un estudio realizado por Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González (2007; citado en Robles, Pérez y Latorre, 2015) las tasas de prevalencia de agresión verbal o psicológica son mayores que las de violencia física. Estos autores, hallaron que el 92.8% de los chicos y el 95.3% de las chicas, de edades comprendidas entre 16 y 20 años, habían cometido agresión verbal contra sus parejas, frente a un 4.6% de los chicos y un 2% de las chicas que ejercieron violencia física severa.

En los jóvenes y adolescentes las nuevas tecnologías, resultan un medio cada vez más extendido para ejercer la violencia de género: el 28% de las chicas sufren control abusivo a través del móvil, y hasta un 5% han sido objeto de las llamadas "*pruebas de amor*" (intercambio de fotos de carácter sexual), con el consiguiente riesgo de sufrir *Sexting* (Valera, 2016).

Tipos de violencia en el noviazgo

La literatura indica que existen básicamente cuatro formas comunes de violencia en el noviazgo (East y Hokoda, 2015; Foshee y Reyes, 2011; Glass et al., 2003; citados en Acharya, 2015): *Violencia física, emocional o psicológica, verbal y sexual*.

- **Violencia física:** Incluye golpear, abofetear, empujar o sostener a alguien contra la pared, asfixiar, morder, quemar y agredir con un arma; de forma leve, moderada y severa, en función de la probabilidad de lesiones resultantes (Foshee y Reyes, 2011; citados en Acharya, 2015).
- **Violencia emocional o psicológica:** Incluye insultar, criticar u humillar delante de amigos, así como comportamientos amenazantes (amenazas de dañar posesiones, tirar objetos y comenzar pero no llegar a golpear). Además, esta forma de violencia incluye la manipulación emocional, por ejemplo, amenazar con suicidarse, amenazar con la ruptura o ignorar a la pareja. Otras formas comunes de tal abuso son los comportamientos que afectan a la autoestima e independencia, por ejemplo, tratar de aislar a una pareja de la familia, amigos u otros apoyos sociales, e intentar hacer que una víctima se sienta "loca", cuestionando de manera continua el juicio de la persona (Espelage y De la Rue, 2012; citados en Acharya, 2015).
 - Los tipos más comunes de violencia psicológica en la adolescencia son los comportamientos de control (p. ej., Revisar el teléfono móvil o controlar la vida personal y social de la pareja a través de las redes sociales) (Varela, 2016).
- **Violencia verbal:** Se definen como el uso de comportamientos que no implican fuerza física, en los cuales el agresor trata de controlar a la víctima, mediante gritos, enfados y palabras dañinas. El propósito de estos actos verbales es hacer daño o generar amenazas para aterrorizar a la víctima (Acharya, 2015).
- **Violencia sexual:** Puede implicar violación, intento de violación y coerción sexual, incluido el sabotaje de los métodos anticonceptivos. La presión para tener relaciones sexuales, o para tener más relaciones sexuales de las deseadas, también puede ser considerado violencia sexual (East y Hokoda, 2015; Foshee y Reyes, 2011; citados en Acharya, 2015).

1.3. Justificación

La presente revisión sistemática surge con la motivación principal de analizar posibles factores asociados a la violencia de género entre jóvenes y adolescentes, para alcanzar una mayor comprensión de este fenómeno.

La violencia de género en el noviazgo, es un problema que parece haberse incrementado en los últimos años, produciendo numerosos efectos negativos en la salud emocional y física de las víctimas (Ulloa, Martínez-Arango y Hokoda, 2014).

El sexismo ha sido una variable muy estudiada (Baires y Koch, 2019; Bringas et al. 2017; Esteban-Ramiro, Sibley y Overall, 2011; García-Díaz et al. 2017; Lazcano, Garaigordobil y Martínez-Valderrey, 2013; Ortiz, 2018) y aparece frecuentemente asociada a la violencia de género (Rojas-Solís y Carpintero-Raimúndez, 2011). Se proponen así mismo, otros factores tales como el estilo de apego y el estilo de crianza parental (Aguirre-Dávila, 2015; Barroso, 2014; Gómez-Zapiain et al., 2012; Kneer y Guzmán, 2019), dado que estos se encuentran muy vinculados al desarrollo afectivo y emocional en las edades más tempranas, con el fin de profundizar en las implicaciones que puedan tener en este fenómeno.

Pese a los avances producidos en la última década, los porcentajes de la violencia de género se sitúan frecuentemente entre el 24% y 54% (Algovia et al., 2017). Este fenómeno, parece mantenerse en el tiempo, y las nuevas generaciones continúan perpetrando dicha violencia, así como normalizando determinados comportamientos de control y abuso (Oliver y del Río, 2017). Con ello se demuestra que existen serias dificultades para identificar y detectar los signos de violencia, tal y como apuntan los datos recogidos por la Fundación ANAR (2015), en el que el 51.1% de las adolescentes atendidas en el año 2014, no eran consientes de ser víctimas de dicho problema (Algovia et al., 2017).

En diferentes revisiones y meta-análisis se han examinado factores de riesgo asociados a la victimización y perpetración (celos, dependencia emocional, baja autoestima, inteligencia emocional, etc.) de este tipo de violencia (Capaldi, Knoble, Shortt y Kim, 2012; Gracia-Leiva, Puente-Martínez, Ubillos-Landa y Páez-Rovira, 2019; Rubio-Garay, Carrasco, Amor y López-González, 2015; Wincentak, Connolly y Card, 2016). Sin embargo, todavía faltan investigaciones para poder comprender esta problemática en mayor profundidad en población infanto-juvenil, habiéndose estudiado sobre todo en la edad adulta.

Con la presente revisión, se pretende analizar la implicación de factores tales como el sexismo, el estilo de apego y los estilos de crianza parentales, en la violencia en el noviazgo. Considerando fundamental reconocer y explicar posibles variables asociadas con este fenómeno.

Así mismo, se tendrá en cuenta el uso cada vez más extendido de las TICs, como medio facilitador de situaciones de control, que puedan fomentar este tipo de violencia en jóvenes y adolescentes.

Por otro lado, a partir de la evidencia científica consultada, surgen diversas preguntas que se plantean en el presente trabajo de revisión sistemática, y van a determinar los objetivos del mismo:

1. ¿Qué relación existe entre la presencia de sexismo y el desarrollo de violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes?
2. ¿Qué repercusión tiene el tipo de apego establecido entre padres e hijos en el desarrollo de violencia en el noviazgo?
3. ¿Cómo puede influir el estilo de crianza parental en la aparición de violencia en el noviazgo?

1.4. Objetivos

Como objetivo general se planteó explorar, analizar y describir el conocimiento de base empírica existente sobre la relación entre sexismo, el tipo de apego, los estilos de crianza establecidos entre padres e hijos y su influencia en el desarrollo de la violencia en el noviazgo en población adolescente y joven. Para responder a dicho objetivo, se propusieron tres objetivos específicos:

1. Conocer la influencia que tienen los diferentes tipos de sexismo en el desarrollo de violencia en el noviazgo.
2. Analizar si existe relación entre los diferentes estilos de apego y el desarrollo de violencia en el noviazgo.
3. Examinar y describir la interacción entre los diferentes estilos de crianza en la probabilidad de desarrollar violencia en el noviazgo.

1.5. Pregunta Objeto de Estudio

La pregunta de investigación se ha formulado siguiendo el formato **PICO**:

P (Población): Adolescentes y jóvenes de entre 13 y 25 años.

I (Intervención): Tipos de apego, estilos de crianza y sexismo, como factores implicados en la violencia en el noviazgo.

C (Comparación): Estudios realizados entre el 2010-2020.

R (Resultados): Repercusión de las variables en la aparición de violencia en el noviazgo.

¿Qué relación guardan el sexismo, el estilo de apego y el estilo de crianza, en el desarrollo de violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes?

2. MÉTODO

2.1. Diseño del estudio

Se realizó una revisión sistemática de tipo cualitativo de la bibliografía, considerando las recomendaciones y directrices metodológicas propuestas en el protocolo de la PRISMA Statement² para alcanzar una mayor precisión.

El proceso de búsqueda de la revisión sistemática, se desarrolló desde el día 7 de Abril hasta el 24 de Mayo. Estuvo marcada por la lectura y el análisis detallado de aquellos estudios empíricos recientes publicados en la literatura científica, en referencia al sexismo, tipo de apego y estilo de crianza parental, en relación con la aparición de violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes.

2.2. Estrategia de búsqueda

Con el objetivo de alcanzar una adecuada y más precisa selección de los artículos, acorde a los objetivos planteados, se establecieron los siguientes criterios de selección:

²Prisma Statement <http://www.prisma-statement.org/>

Tabla 1

Criterios de inclusión y de exclusión de los artículos

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
- Artículos publicados entre el año 2010 y el año 2020 (Últimos 10 años)	- Artículos publicados con anterioridad al año 2010
- Estudios empíricos (casos-contrroles, cohortes o transversales, y longitudinales) que sean relevantes	- Estudios no empíricos y no relevantes para responder a las preguntas planteadas
- Artículos cuya muestra sea $N \geq 50$	- Estudios que incluyan una muestra $N < a 50$ sujetos
- Población diana: adolescentes (13-17 años) y jóvenes (18-25 años)	- Artículos que consideren edades diferentes: niñez y adultez.
- Artículos publicados en español, castellano o en inglés	- Artículos redactados en otros idiomas diferentes al español, castellano o inglés.
- Muestras de población comunitaria	- Muestras clínicas
- Instrumentos de medida validados y con datos de tipo cuantitativo	- Instrumentos de medida no validados
- Preferiblemente que exista aleatorización de la muestra	- Sin aleatorización de la muestra
- Revistas con factor de impacto, preferiblemente JCR.	- Revistas con un factor de impacto bajo

La búsqueda se realizó principalmente en las siguientes bases de datos de ámbito científico:

- | | |
|-----------------------|---|
| - APA PsycInfo | - Psychology and Behavioral Sciences Collection |
| - Pubmed | - MedLine Complete |
| - Psicodoc | - Gender Studies Database |
| - APA PsycArticles | - Violence & Abuse Abstracts. |
| - Psychology Database | |

Se realizaron varias búsquedas diferenciadas, en función de las variables objeto de estudio. Los descriptores empleados en las búsquedas, tanto en inglés como en español, fueron los siguientes:

- Primera búsqueda

Sexism AND attachment style AND violence; sexismo AND estilos de apego AND violencia. Sexism AND attachment behaviour AND violence; sexismo AND comportamiento vinculatorio AND violencia. Ambivalent sexism AND attachment style AND dating violence; Sexismo ambivalente AND estilos de apego AND violencia en el noviazgo. Ambivalent sexism AND hostile sexism AND attachment style AND dating violence; Sexismo ambivalente y hostil AND estilo de apego AND violencia en el noviazgo. Sexism AND dating violence AND adolescence AND youth; Sexismo AND violencia en el noviazgo AND adolescencia AND juventud. Sexism AND attachment style AND dating violence AND gender violence; Sexismo AND estilo de apego AND violencia en el noviazgo AND violencia de género. Sexism AND attachment style AND parental style AND dating violence AND gender violence; Sexismo AND estilo de apego AND estilo parental AND violencia en el noviazgo AND violencia de género.

- Segunda búsqueda:

- 1. Sexism AND attachment style AND dating violence AND adolescence AND youth; Sexismo AND estilos de apego AND violencia en el noviazgo AND adolescencia AND juventud.*
- 2. Sexism AND parental style AND dating violence AND adolescence AND youth; Sexismo AND estilos parentales AND violencia en el noviazgo AND adolescencia AND juventud.*
- 3. Sexism AND attachment style AND parental style AND dating violence AND adolescence AND youth; Sexismo AND estilos de apego AND estilos parentales AND violencia en el noviazgo AND adolescencia AND juventud.*

Se utilizaron principalmente las palabras clave relativas a la segunda búsqueda realizada del apartado 3, las cuales se buscaron en texto libre (Smart Text).

Así mismo, para completar la búsqueda realizada en las distintas bases de datos, no se tuvo en cuenta *la literatura gris* (tesis publicadas, capítulos de libro, presentaciones a congresos etc.). Se encontraron un total de 482 artículos en español y

7620 en inglés, algunos de los cuales eran repeticiones de los artículos hallados en las bases de datos mencionadas anteriormente.

La valoración para la inclusión y la exclusión de los diferentes artículos fue desarrollada en dos etapas:

En la primera fase, se realizó la lectura del título y resumen de los artículos. De esta manera, se hallaron un total de 59 artículos, de los cuales 12 eran repetidos, y fueron eliminados, quedando 47. Mediante la lectura del título y el resumen, el número total de artículos preseleccionados para analizar a texto completo fue de 38.

En la segunda fase, se efectuó una lectura exhaustiva del texto completo de los trabajos anteriormente preseleccionados, tras lo cual se eliminaron 13 artículos que no cumplían algunos de los criterios de selección o aquellos que se alejaban de las variables de interés; seleccionando finalmente un total de 25 artículos, que son los que se han analizado en la presente revisión. De entre los artículos seleccionados, 9 de ellos estaban escritos en español y 16 en inglés.

A continuación, en la Figura 1, se presenta el *diagrama de flujo* con el resumen del proceso de selección de los artículos.

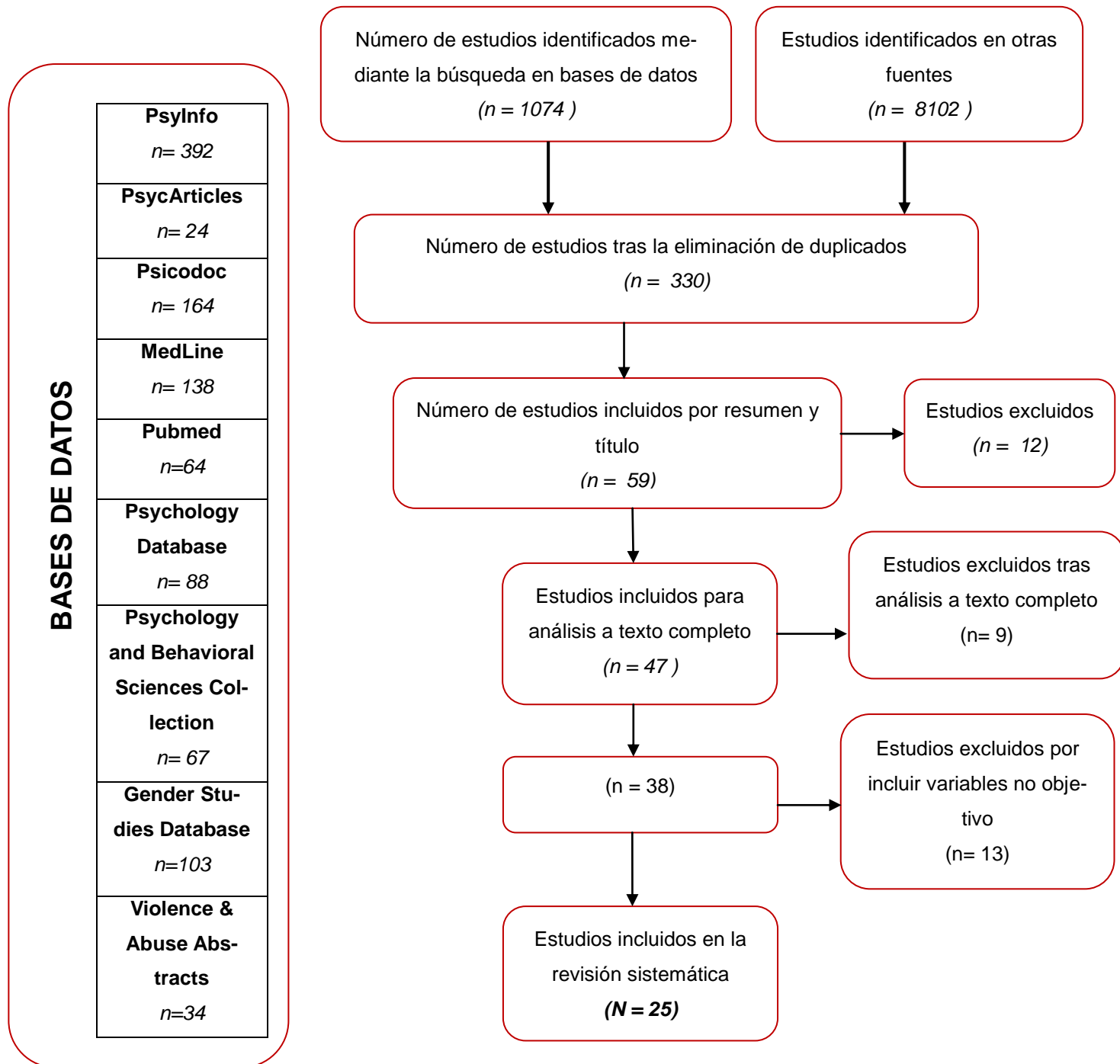


Figura 1. Flujograma de la selección de artículos (PRISMA, 2009).

2.3. Extracción de datos

Se optó por elaborar un protocolo para codificar las principales variables moderadoras. Estas, se clasificaron en variables extrínsecas, de contexto y metodológicas, tal y como se expone a continuación:

- **Variables extrínsecas:** Se codificó el año de publicación del estudio en el intervalo entre el año 2010 y 2020, el idioma de las publicaciones (español e inglés) y si las revistas reunían ciertos criterios científicos.
- **Variables de contexto:** Con respecto a los participantes, se codificaron las edades en adolescentes y jóvenes adultos, así como la población de referencia, comunitaria.
- **Variables metodológicas:** Se consideraron los instrumentos utilizados para valorar el sexismo, el apego, el estilo de crianza parental y aquellos destinados a medir la violencia en el noviazgo; el diseño del estudio (casos-controles, transversales, cohortes o longitudinales), y, por último, si los resultados estaban relacionados con los objetivos de la presente revisión.

2.4. Análisis descriptivo

A continuación, se presentan aquellos aspectos considerados, para analizar y resumir las características más importantes de cada uno de los artículos seleccionados;

- **Estudio:** Se incluyó el apellido del primer autor/a y la fecha de publicación, para facilitar la identificación del estudio.
- **Muestra:** Se especificó el rango de edad de los y las participantes de cada uno de los trabajos revisados, así como el número de muestra.
- **Objetivos:** Resumen breve de los principales objetivos de cada estudio.
- **Variables:** Unidades de medida empleadas en cada investigación.
- **Instrumentos:** Instrumentos empleados para llevar a cabo las investigaciones seleccionadas.
- **Aleatorización:** Si existe o no aleatorización de la muestra.
- **Resultados:** Resumen breve de los principales resultados hallados en los diferentes trabajos.

- **Estadística:** Recursos empleados para el análisis estadístico de los datos.
- **Diseño estadístico:** Tipo de diseño empleado para analizar los datos de los estudios.

Tabla 2

Características más destacadas de los artículos seleccionados para la revisión

Estudio	Muestra	Edad	Objetivos	Variables	Instrumentos	Alt.	Resultados	Estadística	Diseño estadístico
Aizpitarte et al. (2017)	<i>N=477</i>	16-20	Investigar factores de riesgo de perpetración de DV, considerando variables de diferente naturaleza (individual, relacional, factores familiares y de pares) que pueden estar actuando como predictores.	- Agresividad - Tipo de apego - Conflicto interparental - Violencia entre parejas	- VADRI (Aizpitarte et al., 2015). - ECR (Brennan, Clark, & Shaver, 1998). - MAS (Gallarin & Alonso-Arbiol, 2012) - CPIC (Grych, Seid, & Fincham, 1992). - MCSDS (Tatman, Swogger, Love, & Cook, 2009).	No	*La agresividad mediaba parcialmente la relación entre el apego ansioso y la violencia en el noviazgo y completamente la asociación entre la resolución de conflictos entre padres y la violencia en el noviazgo *La violencia percibida entre parejas fue un predictor directo de la violencia entre parejas.	- Estadísticas descriptivas - Correlaciones	Transversal ** <i>p</i> < .01 * <i>p</i> < .05
Anaconda et al. (2017)	<i>N=815</i> <i>n=382 H</i> <i>n=433 M</i>	13-18	Examinar la relación entre el sexismo hostil y el sexismo benevolente y las agresiones psicológicas, físicas leves y graves perpetradas y ejercidas por la pareja (en adolescentes de España, Chile y Colombia).	- Sexismo hostil y sexismo benevolente - Agresiones psicológicas y físicas en la pareja. - Sexo y país	- <i>Escala de tácticas para los conflictos-modificada</i> (M-CTS; Strauss, 1979). - <i>Escala de detección de sexismo en adolescentes</i> (DSA; Recio et al., 2007).	No	* Las creencias sexistas podrían estar relacionadas, pero no tuvieron un peso muy significativo, ni en la perpetración ni en la victimización.	- Análisis de regresión logística multinomial - Pruebas de correlación (Spearman)	Empírico; cuantitativo * <i>p</i> ≤ 0,05 ** <i>p</i> ≤ 0,01.
Bonache et al. (2017)	<i>N=1298</i>	13-18	Demostrar vías indirectas por las cuales las diferencias individuales en el estilo de apego, se relacionan con la victimización en la violencia en el noviazgo.	- Estilo de apego - Resolución de conflictos - Violencia en el noviazgo - Victimización	- <i>Experiences in Close Relationships-Revised Scale</i> (ECR-R; Fraley et al. 2000). - <i>Conflict Resolution Styles Inventory</i> (CRSI, Kurdek, 1994). - <i>Safe Dates-Psychological Abuse Victimization</i> (Foshee et al. 1998).	No	* El apego ansioso estaba relacionado con ambas formas de victimización (física y psicológica) * Relación indirecta entre apego inseguro y los estilos de victimización por violencia en las citas entre adolescentes (en varones).	- Correlaciones bivariadas	Transversal Empírico; cuantitativo * <i>p</i> < .05 ** <i>p</i> < .01 *** <i>p</i> < .001

Cañete y Novas (2017)	<i>N=608</i> (<i>Diversas etnias</i>)	14-19	Explorar la relación entre las estrategia de resolución de conflictos en el sexismo y la dependencia emocional en adolescentes.	- Sexismo -Dependencia emocional -Resolución de conflictos	- <i>Conflicts Tactics Scale</i> (M-CTS, Strauss, 1979) (Muñoz-Rivas, Graña et al 2007). - <i>Inventario de sexismo ambivalente</i> (ISA; De Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan, 2008). - <i>Spouse Specific Dependency Scale</i> (SSDS; Rathus y O'Leary, 1997).	Sí	*Niveles más favorables en las chicas en el uso de la violencia en las relaciones de pareja. * Niveles superiores en los chicos en la variable sexismo. * Asociación positiva entre sexismo y dependencia.	-Pruebas paramétricas -Índices de correlación de regresión -Análisis de fiabilidad (Alfa de Conbach)	Empírico; cuantitativo	* $p < 0,5$ ** $p < 0,1$
Carrascosa et al. (2019)	<i>N=191</i>	12-17	Evaluar los efectos del programa DARSI en la disminución de actitudes sexistas, mitos del amor romántico y conductas agresivas en adolescente.	-Sexismo hostil -Sexismo benevolente -Mitos románticos -Conductas agresivas	- ISA-A (Glick & Fiske, 1996; Spanish adaptation, Lemus, Castillo, Moya, Padilla, & Ryan, 2008). - <i>Romantic Love Myth Scale</i> (adaptation from the scale of Rodríguez-Castro et al., 2013).	No	* Disminución significativa en el grupo experimental en sexismo hostil, sexismo benevolente, mitos del amor romántico, agresión directa, agresión relacional y ciberagresión.	-Análisis de correlación (Pearson) -MANOVA	Quasi-experimental (Con grupo control)	
De la Osa Escudero et al. (2015)	<i>N=297</i>	13-18	Conocer las relaciones de pareja en la adolescencia analizando las expectativas y creencias de los y las adolescentes, atendiendo al factor violencia de género	-Creencias sexistas -Justificación violencia - Género - Curso	- <i>Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Violencia</i> (CADV).	No	* Relación entre el desarrollo evolutivo-moral y el grado de justificación de diferentes situaciones de violencia. * El acuerdo con creencias sexistas y justificación de la violencia desciende según se avanza en la escolarización.	-Análisis de varianza (ANOVA)	Transversal (cuasi-experimental) con encuesta	

Estudio	Muestra	Edad	Objetivos	Variables	Instrumentos	Alt.	Resultados	Estadística	Diseño estadístico
Dosil et al. (2019)	N=271	12-17	(1) Analizar la prevalencia de violencia en el noviazgo en los y las adolescentes (sexo y edad) (2) Explorar las relaciones entre victimización y perpetración en la violencia en el noviazgo, actitudes sexistas y variables clínicas. (3) Identificar variables asociadas con la violencia de en el noviazgo (victimización y perpetración).	-Actitudes sexistas -Variables clínicas (ansiedad, depresión y autoestima) -Victimización y perpetración de violencia - Edad y sexo	- <i>Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory</i> (CADRI; Wolfe et al., 2001). -BASC (Reynolds & Kamphaus, 1992). - <i>Ambivalent Sexism Inventory for adolescents</i> (ASI-A, Glick & Fiske, 1996).	No	* La edad, el sexo, el sexismo hostil y la depresión fueron variables asociadas a la victimización. * La edad, el sexismo hostil y la depresión se asociaron con la perpetración de violencia en el noviazgo.	-Correlaciones -Análisis de varianzas -Análisis de regresión múltiple	Transversal * <i>p</i> < .05. ** <i>p</i> < .01.
Dosil et al. (2020)	N=268 n=126 H n= 142 M	12-17	Conocer los factores asociados con la violencia en el noviazgo adolescente y la victimización..	-Actitudes sexistas -Ajuste personal -Desajuste clínico -Resiliencia	- CADRI - BASC-S3 - ASI-A - <i>Resilience Scale</i> (CD-RISC) - <i>Children's Depression Scale</i> (CDS)	Sí	* Sexo, edad, sexismo y autoestima predijeron la violencia en el noviazgo adolescente. * Se exploró la asociación entre las variables/tipos de perpetración/ victimización (verbal-emocional, relacional y física) . * Se observaron diferencias de género en justificación violencia entre iguales, creencias sexistas, justificación de violencia de género y contra minorías. * Más frecuente en niños (Cohen's d de .44 a .81) y muestran un mayor acuerdo con las creencias sexistas (<i>d</i> = .63).	-Análisis descriptivos -Chi-cuadrado y coeficiente V de Cramer -Regresiones logísticas binarias	Empírico; cuantitativo ** <i>p</i> < 0.01. * <i>p</i> < 0.05.
Ferragut et al. (2014)	N=527 n=257 H n=270M	12-14	Analizar perfiles de niños y niñas en una etapa temprana de la adolescencia, de acuerdo con las variables de fortaleza de carácter, actitudes hacia la diversidad y la violencia, y el sexismo.	- Fortaleza de carácter -Actitudes hacia la diversidad y la violencia -Sexismo	- VIA-Y (Park y Peterson, 2006) - CADV - ASI (De Lemus et al., 2008)	No	* Se observaron diferencias de género en justificación violencia entre iguales, creencias sexistas, justificación de violencia de género y contra minorías. * Más frecuente en niños (Cohen's d de .44 a .81) y muestran un mayor acuerdo con las creencias sexistas (<i>d</i> = .63).	- Análisis de perfiles (MANOVA) - T-Student	Empírico; cuantitativo

Ferragut et al. (2016)	N= 279 n=123 H n= 156 M	12-14	Examinar los cambios en las actitudes y creencias sexistas en un grupo de adolescentes españoles durante un período de tres años consecutivos, prestando especial atención a las diferencias de género.	-Actitudes y creencias sexistas - Edad - Sexo	- <i>Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes (ISA)</i> - CADV (Díaz-Aguado & Martínez-Arias, 2004)	No	* El sexismo hostil no varió con el tiempo. Las puntuaciones en sexismo benevolente, en creencias sexistas y justificación de la violencia bajaron entre 12 y 14 años, tanto en niños como niñas. * Los niños obtuvieron puntuaciones significativamente más altas en sexismo hostil, y en creencias sexistas. * Las actitudes y creencias sexistas cambian durante la adolescencia y proporcionan confirmación adicional de que muestran diferencias de género desde una edad temprana.	-Análisis multivariado de varianza (2 × 3) - Correlaciones	Estudio Longitudinal **p < .001
Garaigordobil y Aliri (2012)	N=1455 n=687 H n=768 M	11-17	Analizar las diferencias en los estilos de socialización parental en función del sexo de sus hijos; analizar las diferencias en el sexismo hostil, benevolente, ambivalente y neosexismo en función del estilo de socialización parental; y estudiar las relaciones entre nivel educativo parental y sexismo.	- Estilos de socialización parental o educativos - Sexo de los hijos e hijas - Sexismo hostil, benevolente, ambivalente y neosexismo.	- <i>Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29, Musitu & García, 2001).</i> - <i>ISA-Adolescentes</i> - <i>NS. Neosexism Scale</i> - <i>ASI. Ambivalent Sexism Inventory</i>	Sí	* El estilo educativo de los padres afecta el sexismo de los hijos más que al sexismo de las hijas. * La tipología indulgente en ambos padres (alta participación-baja imposición) es lo más altamente relacionado con un bajo nivel de sexismo.	- χ^2 de Pearson -MANOVA -ANOVA	Estudio empírico; estudio cuantitativo (Quasi-experimental)

Estudio	Muestra	Edad	Objetivos	Variabales	Instrumentos	Alt.	Resultados	Estadística	Diseño estadístico
Garaigordobil y Aliri (2013)	<i>N=1455</i>	11-17	1) Analizar relaciones de concomitancia del sexismo (hostil, benevolente, ambivalente y neosexismo) con la justificación del uso de la violencia en la adolescencia 2) Confirmar las relaciones de concomitancia del sexismo con autoritarismo de derechas y la orientación hacia la dominancia social en los progenitores de los adolescentes 3) Identificar variables predictoras del sexismo y de la justificación de la violencia entre adolescentes	-Sexismo -Justificación de la violencia -Autoritarismo de derechas -Orientación a la dominancia social	-ISA-Adolescentes -NS. Escala de neosexismo -CADV. Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Violencia -SDO. Orientación hacia la Dominancia Social -RWA. Escala de autoritarismo de derechas (Altemeyer, 1981)	No	1) Correlación positiva sexismo/justificación violencia. 2) Correlación negativa sexismo (hostil, neosexismo)/ rechazo de la violencia. 3) Correlación positiva sexismo (hostil, benevolente, ambivalente)/ autoritarismo/ dominancia social 4) justificación elevada violencia y ser chico predijeron sexismo hostil; y justificación violencia (contra minorías, doméstica), y autoritarismo en la madre, de sexismo benevolente en los adolescentes 5) El sexismo adolescente fue la variable predictora explicativa más relevante en la justificación de la violencia.	- Coeficientes de correlación de Pearson - Regresión lineal múltiple	Empírico; cuantitativo * $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$
Gómez et al. (2014)	<i>N=716</i> <i>n=314 H</i> <i>n=398 M</i>	14-20	Reportar información acerca de las agresiones cometidas o comportamientos abusivos cometidos sobre la pareja en parejas jóvenes y adolescentes, y su relación con determinados factores o variables	-Conductas agresivas en la pareja -Sexismo -Tolerancia a la frustración -Conflictividad interparental -Problemas externalizantes	- Escala de conflictos en las relaciones de pareja en adolescentes - Escala de detección de sexismo en adolescentes - Escala de conflicto interparental - Youth Self Report, escala de Achenbach (1991) - Escala para la evaluación de la tolerancia a la frustración	No	* El sexismo, escasa tolerancia a la frustración y existencia de problemas externalizantes fueron los factores relacionados con comportamientos violentos en las relaciones de pareja.	- Análisis de varianza - Análisis de correlaciones - Análisis de regresión	Transversal y descriptivo *** $p < .001$ ** $p < .01$ * $p < .05$

Lee et al. (2016)	<i>N=74 M</i>	13-20	Medir la frecuencia de vinculación entre haber presenciado IPV en la infancia, las creencias sexistas y las asociaciones automáticas en relación al daño, con la aceptabilidad de la violencia en el noviazgo.	-IPV en la infancia -Sexismo ambivalente -Aceptabilidad de la violencia en el noviazgo	- TESI-C(National Center for PTSD/Dartmouth Child Trauma Research Group, 1996) - <i>Relationship-to-harm association: Lexical-decision task</i> - ASI - <i>Acceptability of Dating Violence</i> (ADV-F; adapted from Foshee et al., 1999). <i>Versión española ASI</i> (Expósito, Moya and Glick (1998). - <i>Cuestionario de Violencia de Novios</i> (Rodríguez-Franco et al., 2007)	No	*Haber presenciado IPV en la infancia, se relaciona con la fuerza de las asociaciones en relación al daño. *Relación implícita entre las asociaciones de daños y el sexismo hostil, con las actitudes de aceptación de las chicas de la violencia en el noviazgo.	-Estadística descriptiva - Correlaciones bivariadas	Transversal ** <i>p</i> < .01
León-Ramírez y Piera (2014)	<i>N=520</i> <i>n= 145</i> <i>H</i> <i>n= 375</i>	21,03	Evaluar si las variables de sexo, status socioeconómico y experiencia de maltrato en la niñez están relacionadas con las actitudes sexistas y la violencia de género en la población de referencia.	- Sexo - Estatus socioeconómico - Maltrato en la niñez - Actitudes sexistas - Violencia de género en el noviazgo	- <i>Cuestionario de Violencia de Novios</i> (Rodríguez-Franco et al., 2007)	No	* En todos los casos los hombres tuvieron niveles más alto tanto sexismo como violencia * El abuso en la infancia cierta medida predispone a la violencia en una relación de noviazgo.	- T-Student	Empírico; cuantitativo
Malonda et al. (2017)	<i>N=732</i>	12-14	Identificar los factores predictores de las actitudes sexistas en dos grupos de variables. Un grupo relacionado con los estilos de crianza y la división de tareas domésticas. El segundo relacionado con los factores personales de conducta prosocial y agresividad	-Estilos de crianza -Sexismo (benevolente y hostil) -Agresividad (física y verbal) -Conducta prosocial - División tareas domésticas	-ISA para adolescentes. - <i>Estilos de crianza</i> (Schaefer, 1965; Spanish version Tur-Porcar, Mestre, & Llorca, 2015) - <i>Conducta prosocial</i> (Caprara & Pastorelli, 1993; adaptación de Tur-Porcar, 2003) - <i>Agresividad física y verbal</i> (Caprara & Pastorelli, 1993; versión Del Barrio, Moreno, & López, 2001)	Sí	*Los resultados indicaron que la división de tareas domésticas y estilos de crianza estuvieron relacionados con actitudes sexistas (roles de género tradicionales). Se observó que esto condujo a actitudes sexistas hostiles y benevolentes. * La conducta prosocial y agresiva estaban correlacionadas con las actitudes sexistas. Los resultados variaron según el sexo.	-Análisis de correlación -Análisis de regresión lineal múltiple en cada submuestra. - ANOVA	Transversal **. <i>01</i> (bilateral) *. <i>05</i> (bilateral)

McClure y Parmenter (2017)	N=395 n= 93 H n=161 M	17-23	Investigar la relación entre la violencia de pareja íntima (IPV), el trauma infantil, ansiedad rasgo, depresión y apego inseguro en estudiantes universitarios.	-IPV -Trauma infantil - Ansiedad rasgo -Depresión y ansiedad - Apego	- The Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) -The Childhood Trauma Questionnaire (CTQ), -State-Trait Anxiety Inventory (STAI) - Beck Depression Inventory (BDI) - Adult Attachment Scale (AAS).	No	*Los resultados apoyan la relación entre sufrir un trauma infantil y violencia de pareja en estudiantes universitarios. *También destacan el papel de la ansiedad en la IPV. La ansiedad rasgo estaba relacionada con la perpetración y con un estilo de apego ansioso en la persecución en IPV.	- Series de correlaciones de Pearson. - ANOVAS	Transversal *p < .05. ***p < .01.
McDermott y López (2013)	N=419 H	22,29	Examinar las contribuciones de las dimensiones de apego adulto (ansioso y evitativo) y el estrés del rol de género masculino, en la predicción de las actitudes de aceptación de la IPV	- Apego adulto (ansioso, evitativo) - Estrés del rol de género - Actitudes aceptación IPV - Deseabilidad social	- ECR-R - <i>Masculine Gender Role Stress Scale</i> (MGRS; Eisler & Skidmore, 1987) - <i>Marlowe and Crowne Social Desirability Scale</i> (MCSDS; Crowne & Marlowe, 1960) - Attitudes Toward Male Dating Violence (AMDV; Price & Byers, 1999) - <i>Intimate Partner Violence Attitude Scale-Revised</i> (IPVAS-R; Fincham et al., 2008).	Sí	*El apego ansioso adulto está asociado con tendencias a experimentar estrés por violaciones de normas de roles masculinos tradicionales rígidamente internalizadas, que a su vez, están asociadas con aceptación de IPV	ANOVAS - Correlaciones	Empírico; Cuantitativo *p < .05 **p < .01 ***p < .001

Estudio	Muestra	Edad	Objetivos	VARIABLES	Instrumentos	Alt.	Resultados	Estadística	Diseño estadístico
Mumford et al. (2015)	N= 1117	12-18	<ul style="list-style-type: none"> - Investigar distintos perfiles parentales; comportamientos, comunicaciones, reglas y calidad de la relación con los adolescentes. - Explorar la asociación entre las características de los padres y los jóvenes, identificado los Perfiles de crianza. - Examinar la asociación entre los perfiles parentales al inicio y los resultados en el abuso en las relaciones adolescentes resultados un año después. 	<ul style="list-style-type: none"> - Padres (rasgo de ira, calidad de la relación, actitudes sobre la violencia doméstica) - Juventud (previa victimización y perpetración) - Género, raza / etnia, ingresos, estado civil y edad y sexo. 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Toledo Adolescent Relationship Study</i> (TARS; Giordano et al. 2016). - <i>Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory</i> (CADRI) (Wolfe et al. 2001). - <i>Buss-Perry Aggression Questionnaire</i> (Buss and Perry 1992) 	Sí	<ul style="list-style-type: none"> * La juventud de la clase de "crianza positiva" tuvieron significativamente menos probabilidad, 1 año después de tolerar la violencia en el noviazgo bajo cualquier condición y menos probabilidades de perpetrar abuso de una relación adolescente o ser víctima de un adolescente abuso de relación. * Los resultados de este estudio destacan a la importancia de los estilos parentales en la tolerancia de los jóvenes hacia la victimización y la perpetración en la violencia en el noviazgo entre adolescentes 	- Latent class analytic model	Longitudinal
Muñiz-Rivas et al. (2019)	N=1132	14-18	<ul style="list-style-type: none"> - Analizar la relación entre el estilos de crianza parental y la violencia en el noviazgo y online, centrándose en el género de los padres y los adolescentes - Examinar qué estilos parentales protegen más de la violencia en el noviazgo 	<ul style="list-style-type: none"> - Estilo de crianza - Género (padres y adolescentes) - Violencia en el noviazgo - Violencia en el noviazgo (online) 	<ul style="list-style-type: none"> - ESPA29 - <i>Couple's Violence in Social Networks Scale in Adolescents</i> (e-VPA) - <i>Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory</i> (CADRI) 	Sí	<ul style="list-style-type: none"> * El estilo indulgente es el estilo de crianza que más protege contra la violencia en las relaciones de noviazgo adolescente * Se resalta el mayor riesgo de violencia con el estilo autoritario como modelo de crianza familiar 	<ul style="list-style-type: none"> - Análisis descriptivo - Correlaciones - Alpha de Cronbach - MANOVA (4x 2) 	Transversal < 0.050

Muñoz et al. (2017)	N=962	14-18	Lograr una mayor comprensión de los posibles factores implicados en las actitudes violentas y la violencia hacia las mujeres en parejas jóvenes y adolescentes	<ul style="list-style-type: none"> - Sexismo (benevolente y hostil) - Igualitarismo en los roles de género - Actitudes violentas - Edad y género 	<ul style="list-style-type: none"> - ASI - <i>The Sex Role Egalitarian Scale</i>, (versión KK, de King y King, 1990) - <i>“Escala de Actitudes hacia la violencia física en los hombres”</i> 	No	<ul style="list-style-type: none"> * Se encontraron niveles medios-altos de sexismo tanto en chicos como en chicas. Además, los chicos manifiestan más actitudes sexistas que las chicas y son más proclives a diferenciar a las personas por roles de género * En las chicas, el sexismo hostil también es buen predictor de la aceptación de determinadas actitudes violentas de los hombres 	<ul style="list-style-type: none"> - ANOVA - Análisis de correlaciones - Análisis de regresión 	<p>Transversal</p> <p>**$p < 0.01$</p> <p>***$p < 0.001$</p>
Paez y Rovella (2019)	N=518	13-20	Estudiar las relaciones entre la percepción del vínculo del apego, de las relaciones parentales y los aspectos cognitivos y emocionales de la empatía en un grupo de adolescentes	<ul style="list-style-type: none"> -Apego - Prácticas de crianza parentales - Género - Empatía 	<ul style="list-style-type: none"> -Escala de Seguridad de Kerns (Kerns, Klepac y Cole, 1996; adaptación argentina de Richaud de Minzi, Sacchi y Moreno, 2001). -Versión abreviada del Inventario de la percepción de los hijos acerca de las relaciones con sus padres para adolescentes (Richaud de Minzi, 2005b). -Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) de Mestre-Escrivá et al. (2004). 	No	<ul style="list-style-type: none"> * Experimentar un apego seguro en la adolescencia podría depender de percibir una relación interpersonal con los progenitores basada en la aceptación de su individualidad e implicación positiva. 	<ul style="list-style-type: none"> - Análisis estadístico descriptivo e inferencial y de la distribución normal (prueba de Kolmogorov-Smirnov) - Correlaciones (prueba de Spearman) 	<p>Transversal</p>

Rodríguez-Domínguez et al. (2018)	N=206	13-20	Analizar comportamientos de ciberagresión en chicos adolescentes, prestando especial atención al ciberacoso ejercido sobre chicas con las que han mantenido o mantienen una relación de noviazgo	-Sexismo hostil y benévolo - Los celos - Ciberagresión en el Noviazgo	- <i>Escala de Ciberagresión</i> .“Escala de agresiones a través del teléfono móvil y de internet” de Buelga y Pons (2012) - ISA	No	* Los resultados sugieren que las actitudes y creencias basadas en el sexismo así como los celos se sitúan a la base de la violencia acontecida en relaciones de pareja a edades tempranas también a través del mundo virtual	- Análisis estadístico descriptivo - Análisis de frecuencias - Análisis de correlaciones - Análisis de regresión lineal	Empírico; cuantitativo p<0.05
Tussey et al. (2018)	N=1432	-	Examinar el papel de la mala crianza de los hijos, el abuso infantil, el estilo de apego y el riesgo conductas sexuales y del uso de drogas, en la perpetración de violencia en el noviazgo	- Estilos de apego - Pobre crianza parental - Abuso infantil - Conductas de riesgo - Uso de drogas - Violencia en el noviazgo	- <i>Dating violence perpetration</i> (adapted from Straus, Hamby, Boney-McCoy, & Sugarman, 1996) - (PC-CTS; Straus, Hamby, Finkelhor, Moore, & Runyan, 1998) - <i>Experiences in Close Relationships-Revised Questionnaire</i> (Fraley, Waller, & Brennan, 2000)	No	El apego ansioso se relacionó con el abuso físico infantil, presenciar violencia parental y pobre relación en la calidad de la relación materna, mientras que el comportamiento de apego evitativo estaba vinculado a un mayor abuso físico y peor calidad de relación materna	-Correlaciones bivariadas	Empírico; Cuantitativo *p ≤ .05. **p ≤ .01.
Van Bommel et al. (2015)	N= 155 M	18,8	Examinar si las diferencias en el estilo de apego pueden afectar a la conciencia de las mujeres sobre sexismo	- Estilo de apego -Sexismo	- <i>Experiences in Close Relationships</i> (ECR) - <i>Stigma Consciousness Questionnaire for women</i> (SCQ) - <i>Positive and Negative Affect Schedule</i> (PANAS)	Sí	* La mujeres con apego inseguro mostraron menos reconocimiento de sexismo hostil, y mayor conciencia cuando se enfrenta a sexismo ambivalente. * Las mujeres con apego seguro presentaron mayor reconocimiento del sexismo ante un sexismo hostil, pero menos ante el sexismo ambivalente.	ANOVA	Empírico; Cuantitativo ** p < .01.

2.5. Evaluación de la calidad de los estudios

Finalmente, con el fin de evaluar la calidad de los estudios seleccionados, se diseñó una *Escala ad hoc*, teniendo en cuenta criterios dicotómicos de evaluación: Sí (1), No (0); y un intervalo de puntuación entre 0 y 8, siendo 8 la puntuación máxima y 0 la mínima. Para ello, se evaluaron los siguientes ítems:

- **Muestra:** Si el estudio hacía referencia a los datos muestrales (tamaño muestral, edad, sexo, etc)
- **Tipo de pareja:** Si describía el tipo de pareja (heterosexual, homosexual, otros)
- **Etnia:** Si hacía referencia a la etnia de los participantes.
- **Criterios de elegibilidad:** Si cumplían criterios de inclusión o exclusión para la selección de la muestra.
- **Tipo de estudio:** Si se describía el tipo de diseño del estudio (casos-controles, cohortes o transversales, y longitudinales).
- **Instrumentos validados:** Si utilizaban instrumentos debidamente validados.
- **Calidad metodológica:** Si describían claramente el proceso metodológico y este era adecuado.

De manera general, se alcanzó una puntuación media-alta ($M = 6.6$) en la calidad de los estudios seleccionados (véase *Tabla 3*). Se cumplían los criterios de calidad en todos los artículos (100%), en lo que se refiere a la *muestra*, *criterios de inclusión*, *empleo de instrumentos validados* y *calidad metodológica*. Sin embargo, no todos los artículos considerados incluían el *tipo de pareja* 48%, la *etnia* 60%, el *tipo de estudio* 64% y se consideró que un 80% de los artículos pertenecían a *revistas de impacto* (No se consideraron como JCR, los artículos ESCI- Emerging Sources Citation Index).

Tabla 3

Evaluación de la calidad de los artículos incluidos

Estudio	Datos muestra	Tipo de pareja	Etnia	Criterios elegibilidad	Revistas impacto	Tipo de estudio	Instrumentos validados	Calidad metodológica	Total (0-8)
Aizpitarte et al. (2017)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	8
Anacona et al. (2017)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	No	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Bonache et al. (2017)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	Sí	<i>Si</i>	8
Cañete y Novas (2017)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	6
Carrascosa et al. (2019)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No</i>	Sí	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	Sí	5
De la Osa Escudero et al. (2015)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No</i>	Sí	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	5
Dosil et al. (2019)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	Sí	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	8
Dosil et al. (2020)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	Sí	No	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Ferragut et al. (2014)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	Sí	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Ferragut et al. (2016)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	Sí	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Garaigordobil y Aliri (2012)	<i>Sí</i>	No	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Garaigordobil y Aliri (2013)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No</i>	Sí	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	6
Gómez et al. (2014)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	Sí	Sí	<i>Sí</i>	Sí	<i>Sí</i>	7
Lee et al. (2016)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	Sí	Sí	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	8
León- Ramírez (2014)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No</i>	Sí	<i>No</i>	Sí	<i>Sí</i>	Sí	5

Malonda et al. (2017)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	6
McClure y Parmenter (2017)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
McDermott y Lopez (2013)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Mumford et al. (2016)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Muñiz-Rivas et al. (2019)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Muñoz et al. (2017)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	7
Paez y Rovella (2019)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	5
Rodríguez-Domínguez et al. (2018)	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	6
Tussey et al. (2018)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	6
Van Bommel et al. (2015)	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>Sí</i>	6
TOTAL ÍTEMS	25 (100%)	12 (48%)	15 (60%)	25 (100%)	20 (80%)	16 (64%)	25 (100%)	25 (100%)	M=6.6

Nota: Se expresan los porcentajes y la puntuación total obtenida en cada uno de los ítems; *M* (media de la puntuación total de la calidad de los estudios).

3. RESULTADOS

En este apartado, se exponen los datos más relevantes que han sido extraídos de los diferentes estudios analizados relativos a la población, la metodología empleada en los estudios y las distintas asociaciones que se han establecido entre las variables objeto de la revisión.

3.1. Análisis de la población diana

Todas las muestras incluidas en los estudios fueron representativas y superiores a 50. Entre las características de estas, cabe destacar que la población se situaba entre los 12 y 25 años. En su mayoría se trataba de estudiantes de Secundaria, de centros públicos, privados y concertados. Así mismo, se incluyeron estudiantes de Bachillerato (1º y 2º), de ciclos formativos, estudiantes de pregrado y universitarios de distintas facultades. En relación a la variable sexo, el 59.9% correspondía a chicas y el 45.1% a chicos. En cuanto a la etnia, sobre todo estuvo compuesta por caucásicos, sin embargo, también se incluyeron muestras multirraciales y birraciales (afroamericanos, asiáticos, afroasiáticos, etc.). En lo que se refiere a los países de procedencia, las muestras fueron sobre todo de origen Español: Andalucía (Sevilla, Málaga, Huelva, Almería), Islas Canarias, Valencia, Madrid, Cataluña y País Vasco. Aunque también se recogieron muestras de Argentina, EEUU, Rusia, Bulgaria, Brasil, Ecuador, Chile y Marruecos. Finalmente, en lo que se refiere al nivel socioeconómico, las muestras se situaron sobre todo en los estándares medio.

3.2. Evaluación de la calidad metodológica de los estudios

En general, la calidad metodológica de los estudios fue media-alta ($M=6.6$). En cuanto a la tipología de los artículos, dos de ellos eran longitudinales y la mayoría transversales (11). Como limitación a este respecto, cabe destacar que varios de los artículos, no incluían el tipo de estudio. Así mismo, tan sólo un 24% de ellos presentó aleatorización de la muestra y ninguno enmascaramiento. En cuanto a los instrumentos, en la mayoría de estudios se emplearon instrumentos validados. El más empleado fue el ASI-A (Glick & Fiske, 1996) y el ISA-A (Glick & Fiske, 1996; Spanish adaptation, Lemus, Castillo, Moya, Padilla, & Ryan, 2008), para evaluar el sexismo ambivalente. Así mismo, para medir la violencia en el noviazgo o las creencias asociadas a esta, se emplearon instrumentos tales como: Cuestionario de Vio-

lencia entre Novios (CUVINO; Rodríguez-Franco et al., 2007), Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) (Wolfe et al. 2001) y La Escala de tácticas para los conflictos (M-CTS; Strauss, 1979). Para evaluar los estilos parentales se utilizó principalmente la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29, Musitu & García, 2001). También se utilizaron el Experiences in Close Relationships (ECR, Brennan, Clark, Shaver, 1998) y la Adult Attachment Scale (AAS), para evaluar el apego.

Muchos de los artículos, estaban publicados en revistas indexadas en JCR, tales como: *Studies in Psychology* (SSCI); *Spanish Journal of Psychology* (SSCI); *Psicothema* (SSCI); *Revista de Psicología Social* (SSCI).

3.3. Agrupación de los resultados por temáticas

En las siguientes Tablas (4, 5 y 6), aparecen los distintos artículos incluidos en la revisión, agrupados por temáticas, en función de los resultados hallados:

Tabla 4

Estudios relacionados con la influencia del sexismo

Variable	Estudio
Violencia en el noviazgo	Cañete y Novas (2012)
	De la Osa Escudero et al. (2013)
	Garaigordobil y Aliri (2013)
	Ferragut et al. (2014)
	Ferragut et al. (2016)
	Gómez et al.(2014)
	León-Ramírez y Piera (2014)
	Lee et al. (2016)
	Muñoz et al. (2017)
	Anacona et al. (2017)
	Rodríguez-Domínguez et al. (2017)
	Carrascosa et al. (2019)
	Dosil et al. (2019)
Dosi et al. (2020)	
Estilo de crianza	Garaigordobil et al. (2012)
	Garaigordobil y Aliri (2013)
	Malonda et al. (2017)
Apego	Van Bommel et al. (2015)

Tabla 5

Estudios relacionados con la influencia del apego

Variable	Estudios
Violencia en el noviazgo	McDermott y López (2013) Aizpitarte et al. (2017) Bonache et al. (2017) McClure y Parmenter (2017)
Estilos de crianza	Tussey et al. (2018) Paez y Rovella (2019)
Sexismo	Van Bommel et al. (2015)

Tabla 6

Estudios relacionados con la influencia del estilo de crianza

Variable	Estudios
Violencia en el noviazgo	Garaigordobil y Aliri (2013) Mumford et al. (2016) Aizpitarte et al. (2017)
Sexismo	Muñiz Rivas et al. (2019) Paez y Rovella (2019)
Apego	Garaigordobil y Aliri (2013) Van Bommel et al. (2015) Tussey et al. (2018) Paez y Rovella (2019)

3.3.1. Influencia del sexismo en las diferentes variables

1) Relación entre sexismo y violencia en el noviazgo

Cañete y Novas (2012)

- Los resultados mostraron un mayor grado de sexismo en los chicos que en las chicas.
- Las chicas adolescentes tendían a manifestar un mayor uso de tácticas agresivas psicológicas y físicas leves que los hombres.
- Los resultados observaron una relación positiva entre la variable sexismo y la variable dependencia, por lo que podríamos decir que a mayor grado de sexismo mayor grado de dependencia y /o viceversa.
- La dependencia se encontró positivamente relacionada con los conflictos propios y con los conflictos de pareja, estando estos también relacionados.

De la Osa Escudero et al. (2013)

- Los chicos presentaron mayor acuerdo con creencias sexistas y justificación de la violencia doméstica.
- El *acuerdo con las creencias tolerantes y con el rechazo de la violencia*, fue mayor en las chicas que en los chicos. Además, este acuerdo aumenta en las chicas conforme ascienden de curso, al contrario que en los chicos.
- Los alumnos de 4º ESO justificaron, en mayor medida, los estereotipos de género en comparación con los cursos de 2º ESO, alumnado más joven (12-13 años).
- El período de la adolescencia media adquiere especial importancia para el trabajo psicoeducativo, para el desarrollo de los valores relacionados con la igualdad y el respeto entre los géneros.

Garaigordobil y Aliri (2013)

- Los adolescentes que tenían altos niveles en todos los tipos de sexismo evaluados (hostil, benevolente, ambivalente, neosexismo), poseían altos niveles de justificación de la violencia (entre iguales, doméstica y contra minorías).
- Los chicos con bajos niveles de sexismo (hostil, benevolente, neosexismo) y las chicas con bajo nivel de neosexismo, tendían a rechazar la violencia.
- El sexismo de los adolescentes fue predictor un fuerte de la justificación de la violencia.

Ferragut et al. (2014)

- Los resultados manifestaron diferencias de género en la justificación de violencia entre pares, creencias sexistas, la justificación de violencia de género y la justificación de la violencia contra las minorías.
- Los niños justificaron las actitudes de violencia en mayor medida y mostraron un mayor acuerdo con las creencias sexistas.

Ferragut et al. (2016)

- Los chicos tuvieron una puntuación más alta que las chicas en sexismo hostil durante la adolescencia. Los resultados mostraron que las puntuaciones de sexismo hostil se mantuvieron estables durante el período de tres años (edad 12-14).
- Los resultados del sexismo benevolente, no revelaron diferencias significativas entre niños y niñas. Sin embargo, las puntuaciones del sexismo benevolente disminuyeron a medida que los y las adolescentes crecieron, lo que sugiere que estas actitudes se vuelven menos intensas con la edad.
- Aparecieron diferencias entre niños y niñas en las creencias sexistas y justificación de la violencia doméstica. Los chicos puntuaron más alto que las chicas en estas variables. Sin embargo, a medida que avanzaban los tres años examinados, las puntuaciones de niños y niñas mostraron una disminución similar.

Gómez et al. (2014)

- La violencia verbal-emocional apareció como la forma de violencia más utilizada en las relaciones de pareja tanto entre los chicos como entre las chicas, seguida de la violencia de tipo sexual.
- Respecto a las diferencias en función de la edad, se observó una disminución de la práctica de la violencia física en ambos sexos, conforme aumenta la edad.
- Cabe resaltar el sexismo, la tolerancia a la frustración y los problemas externalizantes como las variables más determinantes a la hora de explicar la variabilidad en la ejecución de violencia de género con independencia del sexo.
- A mayor presencia de creencias sexistas y menor tolerancia a la frustración, mayor riesgo existe de utilizar la violencia en el noviazgo, tanto entre chicos como entre chicas.

León-Ramírez y Piera (2014)

- En todos los casos, los chicos tuvieron niveles más altos tanto en sexismo como en violencia.
- Las puntuaciones de sexismo, sobre todo sexismo hostil, fueron los predictores de violencia física.

Lee et al. (2016)

- Las opiniones sexistas hostiles de las adolescentes se relacionaron con una mayor aceptación de la violencia en el noviazgo.
- El sexismo benevolente no aparecía relacionado con la aceptabilidad de la violencia de pareja.

Muñoz et al. (2017)

- Las chicas presentaron un nivel más bajo que los chicos tanto en sexismo hostil, como benevolente.
- Los chicos admitieron o aceptaron, en mayor medida que las chicas, determinadas actitudes violentas como normales o adecuadas ante determinadas situaciones.
- En el caso de las chicas, el sexismo hostil también fue predictor de la aceptación de determinadas actitudes violentas de los hombres.
- Los resultados mostraron que los adolescentes tienen un nivel alto de sexismo (hostil y benevolente) y mantienen presentes la aceptación de roles de género distintos para chicos y chicas, y cierta permisividad de determinadas conductas violentas hacia las mujeres.

Anaconda et al. (2017)

- El sexismo hostil apareció más relacionado con las agresiones en el noviazgo. Se encontraron más correlaciones estadísticamente significativas entre dicha forma de sexismo y los tres tipos de agresiones examinadas, que con el sexismo benevolente.
- Las correlaciones variaban de un país a otro, relacionándose más el sexismo benevolente con las agresiones en la muestra española, y el sexismo hostil con la muestra chilena.

- El sexismo hostil tiende a ser mas aceptado por los hombres en estos países y podría relacionarse tanto con la ejecución como con la victimización de agresiones físicas y psicológicas en el noviazgo, entre los varones y no tanto entre las mujeres de los tres países.

Rodríguez-Domínguez et al. (2017)

- Existía una mayor incidencia de la ciberagresión hacia las ex parejas (19.9%), frente hacia la pareja actual (10.7%), así mismo, aparece una relación significativa entre la ciberagresión en el noviazgo y la presencia de Sexismo Hostil.
- A mayores niveles de creencias sexistas hostiles, celos y niveles de violencia psicológica, se apreciaban mayores niveles de ciberagresión informada hacia las chicas. El sexismo benévolo no se relacionó con la ciberviolencia.

Carrascosa et al. (2019)

- Se hallaron las correlaciones significativas más altas entre diferentes tipos de agresiones (abierta, relacional y en línea) y sexismo hostil, sexismo benevolente y mitos del amor romántico.
- El Sexismo hostil mostró correlaciones significativas con la agresión manifiesta, relacional y ciberagresión, mientras que el sexismo benevolente solo correlacionaba significativamente con la agresión relacional.

Dosil et al. (2019)

- La perpetración de violencia y la victimización estaban relacionadas con el sexismo hostil y benevolente.
- No hubo diferencias en función del sexo, sin embargo, se encontraron diferencias según la edad, siendo más bajo en adolescentes entre 12 y 14 años, que en los adolescentes edad entre 15 y 17.
- Se observó que los adolescentes bajo cuidado residencial muestran porcentajes más altos en perpetración de violencia física, aunque los porcentajes de violencia emocional-verbal fueron similares o incluso más bajos.

Dosil et al. (2020)

- Los resultados mostraron que la DV está asociada con el sexismo, tanto benévolo como hostil.

- Los participantes que afirmaron haber sido violentos con sus parejas tuvieron niveles más altos de sexismo que aquellos que nunca habían recurrido a ninguna forma de violencia en sus relaciones.
- El sexismo benevolente se identificó como predictor de la perpetración de DV (subescala: paternalismo protector e intimidad heterosexual).

2) Relación entre sexismo y estilos de crianza

Garaigordobil y Aliri (2012)

- Se confirmaron diferencias significativas en SH, SB, SA y NS entre niños y niñas en función del estilo de socialización de la madre y del padre (no en SB).
- Los resultados ratificaron puntuaciones más altas en SH, SA y NS en los chicos adolescentes y los padres, en comparación con las madres en SH, SB y SA, que ratifica un mayor nivel de sexismo en los hombres que en las mujeres.
- La tipología de los padres afectó más al sexismo de sus hijos que al sexismo de sus hijas; la tipología del padre tiene menor influencia que la de las madres sobre el sexismo de sus hijos, y no tiene influencia en su sexismo de las hijas; y la tipología indulgente en ambos padres (alta participación-baja imposición) es lo más altamente relacionado con un bajo nivel de sexismo.
- Los datos no confirman los resultados de trabajos que han descubierto que las familias autoritarias apoyan las ideologías sexistas (Lee et al., 2007).
- Un estilo educativo indulgente en ambos padres y el nivel educativo de la madre, promueven actitudes menos sexistas. También es relevante que el estilo de socialización de ambos padres afecta al sexismo de los hijos más que las hijas, y que el estilo de socialización de la madre afecta el desarrollo de actitudes sexistas más que el estilo paterno.

Garaigordobil y Aliri (2013)

- Tanto los padres como las madres con un alto nivel de sexismo (hostil, benevolente, ambivalente) presentaban altos niveles de autoritarismo de derechas (sumisión autoritaria, agresión autoritaria y convencionalismo) y de orientación hacia la dominancia social (concepción social basada en la desigualdad entre los diferentes grupos).

- Las variables de los progenitores tienen una menor influencia, que el sexismo presente en los y las jóvenes, en la justificación de la violencia, aunque el sexismo de la madre influye más que el del padre.

Malonda et al. (2017)

- El ambiente familiar, a través de la distribución del trabajo doméstico junto con una crianza más punitiva (control psicológico y negligencia) se relacionó con actitudes sexistas hostiles y benevolentes.
- Los chicos adolescentes, son más sexistas (hostiles y benevolentes) que las chicas de la misma edad. Los niños obtuvieron puntuaciones más altas en comportamiento agresivo, mientras que las niñas lograron puntuaciones más altas en comportamiento prosocial.
- Por lo que se refiere a los estilos de crianza, el SH estuvo relacionado con una crianza más punitiva (control psicológico y negligencia). El control psicológico fue predictor de SB en las chicas y la negligencia es predictora del SH y SB entre los chicos.
- Los factores de control psicológico y negligencia de ambos padres, predijeron positivamente el SB en la adolescencia.

3) Relación entre sexismo y apego

Van Bommel et al. (2015)

- La presente investigación indica que las respuestas de las mujeres al sexismo se ven influidas por el estilo de apego.
- Cuando el sexismo era descarado, las mujeres con apego inseguro exhibían menor reconocimiento del sexismo, que las mujeres con apego seguro.
- Por tanto, una razón por la que algunas mujeres pueden recurrir a estrategias de minimización, negar la presencia del sexismo o distanciarse de su identidad de género, puede provenir de estilos de afrontamiento individuales, basados en su estilo de apego.

3.3.2. Estudios en relación a la influencia del apego

1) Relación entre apego y violencia en el noviazgo

McDermott y López (2013)

- Este estudio demostró que el estrés del rol de género media parcialmente las relaciones entre las dimensiones del apego y las actitudes de aceptación de la IPV (Violencia en la pareja íntima).
- Los hombres con un apego ansioso, pueden identificarse demasiado con valores masculinos tradicionales porque pueden ofrecer cierto grado de protección contra el miedo al abandono. Del mismo modo, los hombres con apego evitativo, pueden adherirse rígidamente a las normas de rol de género masculino porque tales normas pueden permitirles controlar el nivel de intimidad en sus relaciones.
- Por lo tanto, algunos hombres pueden ver la violencia y la coerción en las relaciones, como una forma aceptable de manejar las amenazas relacionadas con el apego y su masculinidad.

Aizpitarte et al. (2017)

- No hubo diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres con respecto a la perpetración de violencia hacia la pareja.
- Los chicos mostraron más agresión abierta y tener actitudes más hostiles, y puntuaciones más altas en la dimensión evitativa del apego, mientras que las chicas obtuvieron puntuaciones más altas en la violencia percibida en la pareja.
- La dimensión del apego ansioso estaba relacionado con la agresividad. La agresividad era el antecedente de la perpetración de DV(dating violence)
- La dimensión del apego ansioso (variables relacionales), resolución negativa de conflictos interparentales (variable familiar), y la violencia percibida entre parejas (variable de grupo de pares) fueron predictores significativos de la perpetración de violencia en el noviazgo.

Bonache et al. (2017)

- Los estilos de apego ansioso y evitativo, estaban significativamente relacionados con el abuso psicológico en ambos grupos de género.
- En la violencia física, el apego ansioso fue significativo para hombres, pero no para mujeres, mientras que el apego evitativo fue significativo solo para las mujeres.

- De acuerdo con la teoría del apego, los resultados reflejan que el estilo de apego evitativo en las chicas, puede implicar exigir una mayor autonomía e independencia de sus parejas, mientras que los chicos apegados ansiosamente puede reclamar atención y cuidado.
- Las chicas adolescentes que emplearon estrategias de retirada, informaron de menor abuso psicológico y violencia física. Lo cual sugiere que los comportamientos de evitación podrían ser factores protectores contra la violencia en las parejas adolescentes para las chicas.

McClure y Parmenter (2017)

- Aunque las puntuaciones de perpetración y victimización de IPV estuvieron significativamente correlacionadas, sugieren un patrón bidireccional de violencia relacional.
- Tanto hombres como mujeres, actúan como perpetradores y receptores de violencia en estudiantes universitarios.
- La victimización por IPV, se relacionó con tener un estilo de apego ansioso.
- El miedo a ser abandonado, vinculado al estilo de apego ansioso, puede ayudar a explicar por qué estudiantes universitarios permanecen en relaciones de pareja incluso cuando son víctimas de violencia.

2) Relación entre apego y estilos de crianza

Tussey et al. (2018)

- Aquellos que tenían una pobre relación con su madre, tenían mayor posibilidad de desarrollar un apego inseguro.
- Las mujeres presentaban más probabilidad de perpetrar violencia de pareja en comparación con los hombres, siendo aquellas con un mayor apego ansioso, las más propensas a perpetrar violencia en el noviazgo.
- Los resultados son consistentes con teoría del apego (Bowlby, 1988) de manera que una crianza deficiente, puede conducir a que se produzca un apego inseguro temprano en la vida, que posteriormente puede afectar a las relaciones afectivas.
- Una mayor calidad en la relación materna en el crecimiento, puede ser un factor de protección de cara a desarrollar un apego más seguro y presentar menos probabilidades de perpetrar violencia en el noviazgo.

Paez y Rovella (2019):

- Los padres con estilos de crianza democráticos, caracterizados por la aceptación, implicancia positiva y normas de conductas claras, establecen con sus hijos e hijas un vínculo de apego seguro.
- La internalización de un vínculo de apego seguro incide en la capacidad de regular las emociones, promoviendo el establecimiento de relaciones interpersonales ajustadas durante la adolescencia y a lo largo de los cambios del ciclo vital.
- La percepción de un estilo democrático se asocia a un menor grado de expresión de conducta agresiva e indica un estilo parental caracterizado por el apoyo, la aceptación e implicación positiva, que promueve el desarrollo de empatía, conducta predictora de la prosocialidad y amortiguadora de la agresión.

3.3.3. Relación del estilo de crianza

1) Estilo de crianza y violencia en el noviazgo

Mumford et al. (2016)

- Los perfiles de crianza pueden ser una clave social para minimizar la tolerancia hacia las agresiones, así como de cara a la reducción de la perpetración de violencia de pareja por parte de jóvenes adultos.
- Los resultados del estudio demuestran que la crianza de los hijos es importante y algunas formas pueden contribuir a exponer a los jóvenes y adolescentes al abuso en las relaciones.
- A largo plazo, los estilos de crianza pueden trasladarse e influir potencialmente en la aparición violencia de pareja en los jóvenes adultos.

Muñiz-Rivas et al. (2019)

- En todos los casos, las puntuaciones más altas en ambos tipos de violencia (online y física) estuvieron relacionados con los padres autoritarios y los niveles más bajos correspondieron a los indulgentes.
- El estilo de crianza de la madre tuvo una fuerte relación con la violencia física y verbal-emocional ejercida por los niños y niñas en sus relaciones de noviazgo.

- Los datos respaldan la relación entre la severidad e imposición de la madre y la posibilidad de que los niños usaran la violencia en sus relaciones.
- Se presenta el estilo indulgente como el estilo más consistente para la prevención de la violencia en parejas adolescentes.

4. DISCUSIÓN

El objetivo general de este trabajo fue explorar la relación entre estilos de apego parental, estilos de crianza y tipos de sexismo con violencia en el noviazgo en población infanto-juvenil. Para ello, se seleccionaron un total de 25 estudios que examinaban la asociación entre dichas variables.

La mayoría de los estudios analizados, confirman la relación entre sexismo y violencia en el noviazgo (Dosil et al., 2020; Garaigordobil y Aliri, 2013; León-Ramírez y Piera, 2013;). El sexo y la edad, son variables de notable influencia que deben ser consideradas. La mayoría de los chicos presentan puntuaciones más altas en sexismo (sobre todo hostil) y justifican la utilización de la violencia en determinadas circunstancias (Aizpitarte et al. 2017; Dosil et al., 2020; Ferragut et al., 2014; Ferragut et al., 2016; Malonda et al., 2017). Aunque algunos trabajos afirman que el sexismo (sobre todo sexismo benevolente) y la violencia están también muy presentes en las chicas (Aizpitarte et al. 2017; Tussey, et al., 2018), sugiriendo un patrón bidireccional de violencia (McClure y Parmenter, 2017). El sexismo hostil aparece más vinculado a la perpetración de la violencia, sin embargo el sexismo benevolente, aunque más sutil, puede resultar incluso más peligroso, dada su amplia aceptación (Dosil et al., 2020). Varios estudios demuestran que las creencias sexistas y la violencia disminuye en ambos sexos conforme aumenta la edad (Ferragut et al., 2016; Gómez et al., 2014), siendo la adolescencia media la etapa donde más predomina (De la Osa et al., 2013; Dosil et al., 209).

Según Garaigordobil y Aliri (2012), el estilo de crianza y de socialización parental, así como el ambiente familiar (Malonda et al., 2017), tienen un papel importante en el desarrollo del sexismo (hostil, benevolente, ambivalente y neosexismo) en los más jóvenes. El estilo autoritario, ha sido relacionado en muchos estudios, con una mayor aparición de sexismo y de violencia en los hijos (Garaigordobil y Aliri, 2013; Muñoz-Rivas, et al., 2019). Diversos trabajos han relacionado factores de

crianza punitivos, hostilidad, negligencia y permisividad con la aparición de agresividad y hostilidad (Aymerich, Musitu y Palmero, 2018; De la Torre Cruz, García-Linares y Casanova-Arias, 2014; Grych, 2010; Malonda et al., 2017; Páez y Rovella, 2019).

A sí mismo, en este sentido, se ha descubierto que el estilo de socialización de la madre tiene una mayor influencia en el desarrollo de creencias sexistas en sus hijos e hijas, teniendo el padre tan sólo influencia en el sexismo de los hijos (Garaiordobil y Aliri, 2013). Por otro lado, cabe destacar el estilo indulgente y democrático, como los mejores estilos para prevenir que se produzcan este tipo de actitudes y creencias, y así mismo, favorecer que se produzca un estilo de apego seguro (Garaiordobil y Aliri, 2012; Muñiz-Rivas, 2019; Páez y Rovella, 2019; Povedano-Díaz, 2019; Tussey et al., 2018).

El estilo de apego, aparece frecuentemente vinculado al clima emocional que se establece con las figuras de referencia, siendo de relevancia el estilo de crianza parental para alcanzar una mayor o menor seguridad en las relaciones interpersonales y a lo largo del ciclo vital (Paez y Rovella, 2019). Según Tussey et al. (2018), una pobre relación con la madre, sobre todo, se relaciona con una mayor posibilidad de desarrollar un apego inseguro.

Tal y como se demuestra en diversos estudios (Grych, 2010; Guzmán-González et al., 2016), en la presente revisión, se ha encontrado que los estilos de apego inseguro, pueden verse más relacionados con la agresividad (Aizpitarte et al., 2017; McDermott y López, 2013) la cual puede suponer un antecedente de la violencia en el noviazgo (Bonache, Gonzalez-Mendez y Krahé, 2017). Esta dimensión del apego, se ha relacionado tanto con la perpetración (Tussey et al., 2018) como con la victimización (McClure y Parmenter, 2017) apareciendo ambas posiciones asociadas al miedo al abandono. Así mismo, la presencia de un estilo evitativo en las chicas, podría resultar un factor de protección de la victimización, dado que las chicas adolescentes que emplearon con más ingenio estrategias de retirada en el conflicto de pareja, informaron de un menor abuso psicológico y violencia física (Bonache et al., 2017).

Por otro lado, según Van Bommel, Sheehy y Ruscher (2015) las respuestas de las mujeres al sexismo pueden verse influidas por el estilo de apego, siendo en mayor o menor medida capaces de reconocer la presencia de este tipo de comportamientos. Por ejemplo, ante un comentario sexista o potencialmente sexista, el tipo

de estilo de apego puede influir en poder hacer frente a las amenazas en las relaciones interpersonales.

Pese a la conocida multicausalidad del fenómeno de la violencia de género, se considera que las variables abordadas en esta revisión pueden resultar una lente útil para identificar y prevenir la violencia en el noviazgo.

En varios de los estudios se resalta la falta de reconocimiento de la violencia en la pareja en estas edades, como un factor de riesgo para que se produzcan situaciones de violencia, agresión, control o dominación, lo cual se ve muy relacionado con los todavía muy arraigados estereotipos y roles de género, así como la justificación de la violencia y de los mecanismos de control, mediante los mitos del amor romántico.

Finalmente, cabe destacar tal y como apuntan Rodríguez-Domínguez et al. (2017) y Carrascosa et al. (2019), la importancia de tener una mirada atenta hacia las nuevas formas de agresión y victimización que se producen a través de las nuevas tecnologías, dado el aumento de su uso en los últimos años, y a pesar de que pueden parecer más sutiles, pero tienen consecuencias igualmente perjudiciales para la salud psicológica y emocional.

4.1. Limitaciones

La primera limitación encontrada en esta revisión, se centra en el proceso de búsqueda, ya que no se hallaron artículos en los cuáles apareciera una clara relación entre todas las variables consideradas. Sin embargo, se observaron relaciones independientes entre las distintas variables, que permiten tener una visión general de la relación entre los distintos factores considerados.

En los diferentes estudios, tan sólo se tienen en cuenta parejas heterosexuales, dejando a un lado las parejas homosexuales o bisexuales. Por otro lado, cabe destacar la no consideración de los diferentes tipos de familias (monoparental, homoparental, etc).

4.2. Futuras líneas de investigación

Para futuras líneas de investigación, se podría considerar la interacción de todas las variables, prestando especial atención a la influencia de los estilos parentales en las relaciones entre jóvenes y adolescentes.

Resultan necesarios más estudios de tipo longitudinal para ver el efecto que tiene la implementación de acciones concretas en la promoción igualdad y la prevención de la violencia, debiendo ser aplicados a jóvenes y adolescentes, familias y docentes.

Podría investigarse así mismo, la implicación de las variables consideradas teniendo en cuenta la diversidad existente en nuestra sociedad, para alcanzar resultados más representativos de esta. Deberían considerarse por tanto, parejas homosexuales, bisexuales, poliamorosas, etc. También teniendo en cuenta la existencia de diferentes tipos de familia.

Por otro lado, tal y como apuntan Aizpitarte et al. (2017) podría investigarse la implicación del bullying en la violencia en el noviazgo, tanto en el papel de víctima como de agresor/a.

Finalmente, para futuras investigaciones, debería tenerse en cuenta el impacto que pueden tener las distintas redes sociales más utilizadas (Facebook, Instagram, Twitter, Tic toc, etc) en la violencia en el noviazgo y en el sexismo.

5. CONCLUSIONES

Los diferentes estudios analizados responden a los objetivos generales y específicos planteados en la presente revisión, destacando la importancia que tienen *el sexismo, el estilo de apego y el estilo de crianza* en el desarrollo de *violencia en el noviazgo*, de manera independiente y combinada, contemplando de manera unánime la adolescencia como una etapa crítica, para prevenir este tipo de violencia y evitar que se extienda a la edad adulta. Los principales hallazgos encontrados se resumen a continuación:

1. Las actitudes sexistas (Sexismo hostil, sexismo benevolente y neosexismo), se encuentran relacionadas con la justificación de la violencia y la aceptación de estereotipos y roles de género tradicionales.

- Aunque el sexismo hostil, aparece más directamente vinculado a la perpetración de violencia; el sexismo benevolente resulta incluso más peligroso, dada su amplia aceptación.

- Las hijas/as de madres con una mayor educación, también tenían niveles más bajos de sexismo. El feminismo en este sentido, parece resultar un mecanismo de prevención de violencia entre los jóvenes.

2. La familia, como primer contexto de socialización, tiene un papel clave en la formación en valores y por tanto en la superación del sexismo y la violencia de género.

- El estilo autoritario se relaciona con un mayor sexismo y violencia (online y fuera de línea), siendo el estilo indulgente (alta participación-baja imposición) y el democrático los estilos más positivos para la prevención del sexismo y de la violencia en el noviazgo.
- El estilo de socialización de la madre, afecta más al desarrollo de actitudes sexistas que el estilo paterno.
- Los estilos de crianza tienen una notable influencia en el desarrollo de los estilos de apego. Estilos positivos se relacionan con la aparición de apegos seguros en la infancia.

3. Los estilos de apego deficientes, pueden ser predictores, tanto de perpetración como de victimización, de violencia en la pareja adolescente, tanto en chicas como en chicos.

- El apego ansioso, sobre todo en los chicos, aparece vinculado a la agresividad y a perpetración de violencia física. El apego evitativo aparece más frecuentemente asociado a mujeres.
- El apego parece tener un papel importante en cómo las mujeres perciben y responden al sexismo.

Es fundamental tener en cuenta el sexo, comprender qué sucede para que los chicos sean más perpetradores de este tipo de violencia. Partiendo de la necesidad de cambiar los ideales masculinos, acerca de las expectativas de dominación y agresión, fomentando una mayor expresión emocional.

La violencia en el noviazgo, no es una problemática aislada, por lo que ha de ser abordada teniendo en cuenta la complejidad de este fenómeno, cuyas raíces se asocian a numerosos factores de tipo cultural, social, económico, intergrupales, interpersonales e individuales.

Resulta necesaria la implementación de programas psicoeducativos de intervención en la adolescencia media, dirigidos a padres y adolescentes, destinados a fomentar el establecimiento de apegos seguros que promuevan relaciones positivas. Considerando así mismo, el papel de los padres en la trasmisión de las creencias y prejuicios, implementando la perspectiva de género de manera transversal, para erradicar el sexismo, como medida preventiva de la violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes.

6. REFERENCIAS³

- Acharya, A.K. (2015). Characteristics of Youth Dating Violence and Risk Factors in Mexico: An Analysis from a National Sample. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 4(3), 218-244. doi: [10.17583/rimcis.2015.1586](https://doi.org/10.17583/rimcis.2015.1586).
- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *RLCSNJ*, 13(1). doi: [10.11600/1692715x.13113100314](https://doi.org/10.11600/1692715x.13113100314)
- * Aizpitarte, A., Alonso-Arbiol, I., & Van de Vijver, F. J. (2017). An explanatory model of dating violence risk factors in Spanish adolescents. *Journal of research on adolescence*, 27(4), 797-809. doi: [10.1111/jora.12315](https://doi.org/10.1111/jora.12315)
- Algovia, E. B., Rivero, E. R., & Cabrera, J. J. V. (2017). Tolerancia y justificación de la violencia en relaciones de pareja adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 35(1), 55-61.
- *Anacona, C. A. R., Cruz, Y. C. G., Jimenez, V. S., & Guajardo, E. S. (2017). Sexismo y agresiones en el noviazgo en adolescentes españoles, chilenos y colombianos. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(2), 297-315.
- Aymerich, M., Musitu, G., & Palmero, F. (2018). *Family Socialisation Styles and Hostility in the Adolescent Population. Sustainability*, 10(9), 2962. doi:[10.3390/su10092962](https://doi.org/10.3390/su10092962)
- Baires, N. A., & Koch, D. S. (2019). The Future Is Female (and Behavior Analysis): A Behavioral Account of Sexism and How Behavior Analysis Is Simultaneously Part of the Problem and Solution. *Behavior Analysis in Practice*, 1-10. doi: [10.1007/s40617-019-00394-x](https://doi.org/10.1007/s40617-019-00394-x)
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1-25.
- *Bonache, H., Gonzalez-Mendez, R., y Krahé, B. (2017). *Romantic Attachment, Conflict Resolution Styles, and Teen Dating Violence Victimization. Journal of Youth and Adolescence*, 46(9), 1905–1917. doi:[10.1007/s10964-017-0635-2](https://doi.org/10.1007/s10964-017-0635-2)
- Bringas-Molleda, C., Estrada-Pineda, C., Suárez-Álvarez, J., Torres, A., Rodríguez-Díaz, F. J., García-Cueto, E., & Rodríguez Franco, L. (2017). Actitud sexista y trascendente durante el noviazgo entre universitarios latinoamericanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8 (1), 44-55. doi: [10.23923/j.riips.2017.08.005](https://doi.org/10.23923/j.riips.2017.08.005)
- *Cañete, E. P., & Novas, F. P. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14, 1 45-60, doi: [10.5565/rev/qpsicologia.1041](https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1041)

³ Las referencias marcadas con un asterisco (*) al inicio, corresponden a aquellos artículos seleccionados para nuestro trabajo de revisión.

- Capaldi, D. M., Knoble, N. B., Shortt, J. W., & Kim, H. K. (2012). A systematic review of risk factors for intimate partner violence. *Partner Abuse, 3*(2), 231-280. doi: [10.1891/1946-6560.3.2.231](https://doi.org/10.1891/1946-6560.3.2.231)
- Cárdenas, M., Lay, S. L., González, C., Calderón, C., & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Salud & Sociedad, 1*(2), 125-135. doi: [10.22199/s07187475.2010.0002.00006](https://doi.org/10.22199/s07187475.2010.0002.00006)
- *Carrascosa, L., Cava, M. J., Buelga, S., & de Jesus, S. N. (2019). Reduction of sexist attitudes, romantic myths, and aggressive behaviors in adolescents: efficacy of the DARSI program. *Psicothema, 31*(2), 121-127. doi: [10.7334/psicothema2018.245](https://doi.org/10.7334/psicothema2018.245)
- Castillo-Mayén, R., & Montes-Berges, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología/Annals of Psychology, 30*(3), 1044-1060. doi: doi.org/10.6018/analesps.30.2.138981
- Cucci, G., O'Leary, K. D., Olivari, M. G., Bonanomi, A., & Confalonieri, E. (2019). Adolescent dating violence perpetration, emotion dysregulation, and parenting styles. *Journal of family psychology, 33*(1), 12. doi: [10.1037/fam0000464](https://doi.org/10.1037/fam0000464)
- *De la Osa Escudero, Z., Gómez, S. A., & Gómez, I. P. (2015). Creencias adolescentes sobre la violencia de género. Sexismo en las relaciones entre adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education, 3*(3), 265-275. doi: [10.30552/ejihpe.v3i3.51](https://doi.org/10.30552/ejihpe.v3i3.51)
- De la Torre Cruz, M. J., García-Linares, M. C., & Casanova-Arias, P. F. (2014). Relations between childraising styles and aggressiveness in adolescents/Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 12*(1), 147-171. doi: [10.14204/ejrep.32.13118](https://doi.org/10.14204/ejrep.32.13118)
- De la Villa Moral, M., García, A., Cuetos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 8*(2), 96-107. doi: [/10.23923/j.rips.2017.08.009](https://doi.org/10.23923/j.rips.2017.08.009)
- Delgado-Álvarez, M. C., Gómez, M. C. S., & Jara, P. A. F. D. (2012). Atributos y estereotipos de género asociados al ciclo de la violencia contra la mujer. *Universitas Psychologica, 11*(3), 769-777. [fecha de Consulta 30 de Abril de 2020]. ISSN: 1657-9267. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=647/64724634007>
- Díaz-Aguado, M. J. (2016). La prevenció de la violència de gènere entre adolescents. Educació social. *Revista D'intervenció Socioeducativa, 63*, 11-30.
- *Dosil, M., Jaureguizar, J., & Bernaras, E. (2019). Variables Related to Victimization and Perpetration of Dating Violence in Adolescents in Residential Care Settings. *The Spanish Journal of Psychology, 22*. doi:[10.1017/sjp.2019.35](https://doi.org/10.1017/sjp.2019.35)
- *Dosil, M., Jaureguizar, J., Bernaras, E., & Sbicigo, J. B. (2020). *Teen Dating Violence, Sexism, and Resilience: A Multivariate Analysis. International Journal of Environmental Research and Public Health, 17*(8), 2652. doi:[10.3390/ijerph17082652](https://doi.org/10.3390/ijerph17082652)

- Durán, M., & Martínez-Pecino, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar*, 22(44), 159-167. doi: [10.3916/C44-2015-17](https://doi.org/10.3916/C44-2015-17)
- Estébanez Castaño, I. (2010). "Te quiero... (Solo para mí)" Relaciones adolescentes de control. *Revista Pedagógica*, 23, 45-68.
- Esteban-Ramiro, B., & Fernández-Montaño, P. (2017). ¿Actitudes sexistas en jóvenes?: Exploración del sexismo ambivalente y neosexismo en población universitaria. doi: [10.20318/femeris.2017.3762](https://doi.org/10.20318/femeris.2017.3762)
- *Ferragut, M., Blanca, M. J., & Ortiz-Tallo, M. (2014). *Analysis of Adolescent Profiles by Gender: Strengths, Attitudes toward Violence and Sexism. Spanish Journal of Psychology*, 17. doi:[10.1017/sjp.2014.60](https://doi.org/10.1017/sjp.2014.60)
- *Ferragut, M., Blanca, M. J., Ortiz-Tallo, M., & Bendayan, R. (2016). *Sexist attitudes and beliefs during adolescence: A longitudinal study of gender differences. European Journal of Developmental Psychology*, 14(1), 32-43. doi:[10.1080/17405629.2016.1144508](https://doi.org/10.1080/17405629.2016.1144508)
- Ferreira, M., Lopes, A., Aparício, G., Cabral, L., & Duarte, J. (2014). *Teens and dating: study of factors that influence attitudes of violence. Atención Primaria*, 46, 187–190. doi:[10.1016/s0212-6567\(14\)70089-7](https://doi.org/10.1016/s0212-6567(14)70089-7)
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. doi: [10.1016/j.rchipe.2015.07.005](https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005)
- Gago, J. (2014). Teoría del apego. El vínculo. *Agintzari S. Coop. de Iniciativa Social. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar*.
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2011). Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares. *Psicothema*, 23(3), 382-387.
- *Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2012). Parental socialization styles, parents' educational level, and sexist attitudes in adolescence. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(2), 592-603. doi: [10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n2.38870](https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n2.38870)
- *Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2013). Relaciones del sexismo con justificación de la violencia, y con otras formas de prejuicio como la dominancia social y el autoritarismo. *Estudios de Psicología*, 34(2), 127-139. doi: [10.1174/021093913806751384](https://doi.org/10.1174/021093913806751384)
- García-Díaz, V., Lana-Pérez, A., Fernández-Feito, A., Bringas-Molleda, C., Rodríguez-Franco, L., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2017). Actitudes sexistas y reconocimiento del maltrato en parejas jóvenes. *Atención Primaria*, 50(7), 398-405. doi:[10.1016/j.aprim.2017.04.001](https://doi.org/10.1016/j.aprim.2017.04.001)
- Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512. doi:[10.1037/0022-3514.70.3.491](https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491)
- *Gómez, M. P., Delgado, A. O., & Gómez, Á. H. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159. doi: [10.1016/S0120-0534\(14\)70018-4](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70018-4)

- Gómez-Zapiain, J. G., Ortiz, M. J., & Lope, J. G. (2012). Capacidad para aportar y solicitar apoyo emocional en las relaciones de pareja en relación con los perfiles de apego. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 28(1), 302-312. [fecha de Consulta 7 de Abril de 2020]. ISSN: 0212-9728. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=167/16723161032>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., & Páez-Rovira, D. (2019). La violencia en el noviazgo (VN): una revisión de meta-análisis. *Anales de Psicología*, 35(2), 300-313. doi: [10.6018/analesps.35.2.333101](https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.333101)
- Graell, A., & Lanza, G. (2014). Mentalización, apego y regulación emocional. Recuperado de: <http://www.desenvolupa.net/Articles/Mentalizacion-apego-y-regulacion-emocional.-Angelina-Graell-Gustavo-Lanza-10-2014>
- Grych, J. H., & Kinsfogel, K. M. (2010). Exploring the role of attachment style in the relation between family aggression and abuse in adolescent dating relationships. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 19(6), 624-640. doi: [10.1080/10926771.2010.502068](https://doi.org/10.1080/10926771.2010.502068)
- Guzmán-González, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C., & Vilca, D. (2016). Estilos de apego y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios. *Psykhe*, 25(1), 1-13. doi: [10.7764/psykhe.25.1.706](https://doi.org/10.7764/psykhe.25.1.706)
- Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66.
- Kneer, J. M., & Guzmán, C. M. (2019). El apego en la adolescencia: una revisión sistemática de la investigación latinoamericana durante los últimos 15 años. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(2), 172-182. doi: [10.24205/03276716.2019.1098](https://doi.org/10.24205/03276716.2019.1098)
- Lazcano, J. A., Garaigordobil, M., & Martínez-Valderrey, V. (2013). Sexismo y características del centro escolar: diferencias en función del tipo de centro. *Revista de Investigación Educativa*, 31(2), 360-360. doi: [10.6018/rie.31.2.159191](https://doi.org/10.6018/rie.31.2.159191)
- *Lee, M. S., Begun, S., DePrince, A. P., & Chu, A. T. (2016). Acceptability of dating violence and expectations of relationship harm among adolescent girls exposed to intimate partner violence. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 8(4), 487-494. doi: [10.1037/tra0000130](https://doi.org/10.1037/tra0000130)
- *León-Ramírez, Beatriz, & Ferrando Piera, Pere Joan (2014). Assessing sexism and gender violence in a sample of Catalan university students: A validity study based on the Ambivalent Sexism Inventory and the Dating Violence Questionnaire. *Anuario de Psicología*, 44(3), 327-341. [fecha de Consulta 13 de Abril de 2020]. ISSN: 0066-5126. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=970/9703617600>
- López-Cepero, J., Lana, A., Rodríguez-Franco, L., Paíno, S. G., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2015). Percepción y etiquetado de la experiencia violenta en las relaciones de noviazgo juvenil. *Gaceta Sanitaria*, 29(1), 21-26. doi: [10.1016/j.gaceta.2014.07.006](https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2014.07.006)

- *Malonda, E., Tur-Porcar, A., & Llorca, A. (2017). *Sexism in adolescence: parenting styles, division of housework, prosocial behaviour and aggressive behaviour / Sexismo en la adolescencia: estilos de crianza, división de tareas domésticas, conducta prosocial y agresividad*. *Revista de Psicología Social*, 32(2), 333–361. doi:[10.1080/02134748.2017.1291745](https://doi.org/10.1080/02134748.2017.1291745)
- Marqués, Á. C., & Mestre, M. V. (2019). Sexismo, amor romántico y desigualdad de género. Un estudio en adolescentes latinoamericanos residentes en España. *América Latina Hoy*, 83, 59-74. doi: [10.14201/alh2019835974](https://doi.org/10.14201/alh2019835974)
- Martínez, B. (2013). El mundo social del adolescente: amistades y pareja. Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y educadores (pp. 71-96). Madrid: Síntesis,
- Martínez, I., García, F., Musitu, G., & Yubero, S. (2012). Las prácticas de socialización familiar: confirmación factorial de la versión portuguesa de una escala para su medida. *Revista de Psicodidáctica*, 17(1), 159-178.
- Martínez-Álvarez, J. L., Fuertes-Martín, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I., & González-Ortega, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 30(1), 211-220. doi: [10.6018/analesps.30.1.135051](https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.135051)
- *McClure MM, Parmenter M. Childhood Trauma, Trait Anxiety, and Anxious Attachment as Predictors of Intimate Partner Violence in College Students [published online ahead of print, 2017 Aug 1]. *J Interpers Violence*. 2017;886260517721894. doi: [10.1177/0886260517721894](https://doi.org/10.1177/0886260517721894)
- *McDermott, R. C., & Lopez, F. G. (2013). *College men's intimate partner violence attitudes: Contributions of adult attachment and gender role stress*. *Journal of Counseling Psychology*, 60(1), 127–136. doi: [10.1037/a0030353](https://doi.org/10.1037/a0030353)
- Merino, M. (2016). *Sexismo, amor romántico y violencia de género en la adolescencia* (Doctoral dissertation, Tesis para obtener el doctorado). Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/37571/1>)
- Moher D, Liberati A, Tetzlaff J, Altman DG, The PRISMA Group (2009). Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses: The PRISMA Statement. *PLoS Med* 6(7): e1000097. doi:[10.1371/journal.pmed1000097](https://doi.org/10.1371/journal.pmed1000097)
- Momene, J., & Estevez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 359-378.
- Moreno-Méndez, J. H., Rozo-Sánchez, M. M., Perdomo-Escobar, S. J., & Avendaño-Prieto, B. L. (2019). Victimización y perpetración de la violencia de pareja adolescente: Un modelo predictivo. *Estudios de Psicología* (Campinas), 36, e180146. doi: [10.1590/1982-0275201936e180146](https://doi.org/10.1590/1982-0275201936e180146)

- Moreno-Méndez, J. H., Rozo-Sánchez, M. M., Perdomo-Escobar, S. J., & Avendaño-Prieto, B. L. (2019). Victimización y perpetración de la violencia de pareja adolescente: Un modelo predictivo. *Estudios de Psicología (Campinas)*, 36. doi: [10.1590/1982-0275201936e180146](https://doi.org/10.1590/1982-0275201936e180146)
- *Mumford, E. A., Liu, W., & Taylor, B. G. (2016). Parenting profiles and adolescent dating relationship abuse: Attitudes and experiences. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(5), 959-972. doi: [10.1007/s10964-016-0448-8](https://doi.org/10.1007/s10964-016-0448-8)
- *Muñiz-Rivas, Vera, & Povedano-Díaz. (2019). *Parental Style, Dating Violence and Gender. International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(15), 2722. doi: [10.3390/ijerph16152722](https://doi.org/10.3390/ijerph16152722)
- *Muñoz, C. P., Méndez, M. J. M., & Morillejo, E. A. (2017). ¿Manifiesta actitudes sexistas el alumnado de Enseñanza Secundaria?. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 8(21), 541-560.
- Nava-Reyes, M. A., Rojas-Solís, J. L., Greathouse, L. M., & Morales, L. A. (2018). *Gender roles, sexism and myths of romantic love in Mexican adolescents. The Interamerican Journal of Psychology*, 52 (1), 102-111.
- Oliver, B. H., & del Río, I. D. (2017). Violencia de género y jóvenes: incomprensible pero real. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (6), 48-61.
- Ortiz, L. (2018). Actitudes sexistas en los jóvenes universitarios: influencia del contexto familiar y de pareja. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (61), 25-44.
- *Paez, A. E., & Rovella, A. (2019). Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 36(2). doi:[10.16888/interd.2019.36.2.2](https://doi.org/10.16888/interd.2019.36.2.2)
- Povedano, A., Monreal, M. C., Cuesta, P., Muñiz, M., Moreno, D., & Musitu, G. (2014). Spanish Parenting Styles and Teen Dating Violence. En F. García., *Parenting: Cultural Influences and Impact on Childhood Health and Well-Being* (151-162). Nova Science Publishers,
- Robles, J. L. A., Perez, L. N., & Latorre, M. J. L. (2015). La violencia de pareja entre adolescentes: revisión de los programas preventivos actuales y propuesta de intervención. *Misión Jurídica: Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, 8(9), 69-86.
- Rodríguez, C. V., & Martínez, C. M. (2011). La influencia del estilo educativo en los procesos de auto-atribución y las manifestaciones de sexismo. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(3), 369-379.
- Rodríguez, M. J. C., Valdez, E. A., Ibáñez, S. E. D., Pérez, R. R., Montañó, A. H., & Salazar, J. Z. (2016). Creencias sobre estereotipos de género de jóvenes universitarios del norte de México. *Diversitas, Perspectivas en Psicología*, 12(2), 217-230.
- *Rodríguez-Domínguez, C., Durán Segura, M., & Martínez Pecino, R. (2018). Ciberagresores en el noviazgo adolescente y su relación con la violencia psicológica, el sexismo y los celos. *Health and Addictions*, 18 (1), 17-27. doi: [10.21134/haaj.v18i1.329](https://doi.org/10.21134/haaj.v18i1.329)

- Rojas-Solís, L., & Carpintero Raimúndez, E. (2011). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9 (2), 541-564.
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. Á., Amor, P. J., & López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de psicología jurídica*, 25(1), 47-56. doi: [10.1016/j.apj.2015.01.001](https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001)
- Ruiz Repullo, C. (2016). *Voces tras los datos. Una mirada cualitativa a la violencia de género en adolescentes*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Ruiz, M. S., & Rivero, J. C. (2013). Problemas de salud en la adolescencia. *Pediatría Integral*, 17(2), 94-100.
- Sibley, C. G., & Overall, N. C. (2011). A dual process motivational model of ambivalent sexism and gender differences in romantic partner preferences. *Psychology of Women Quarterly*, 35(2), 303-317. doi: [10.1177/0361684311401838](https://doi.org/10.1177/0361684311401838)
- *Tussey, B. E., Tyler, K. A., & Simons, L. G. (2018). *Poor Parenting, Attachment Style, and Dating Violence Perpetration Among College Students*. *Journal of Interpersonal Violence*, 088626051876001. doi:[10.1177/0886260518760017](https://doi.org/10.1177/0886260518760017)
- Ulloa, E. C., Martínez-Arango, N., & Hokoda, A. (2014). Attachment anxiety, depressive symptoms, and adolescent dating violence perpetration: A longitudinal mediation analysis. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 23(6), 652-669. doi: [10.1080/10926771.2014.920452](https://doi.org/10.1080/10926771.2014.920452)
- *Van Bommel, T., Sheehy, A., & Ruscher, J. B. (2015). The role of attachment style in women's recognition of sexism. *Personality and Individual Differences*, 74, 235-240. doi: [10.1016/j.paid.2014.10.029](https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.10.029)
- Van Ouytsel, J., Ponnet, K., & Walrave, M. (2017). The associations of adolescents' dating violence victimization, well-being and engagement in risk behaviors. *Journal of Adolescence*, 55, 66-71. doi: [10.1016/j.adolescence.2016.12.005](https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2016.12.005)
- Varela, N. (2016). BARCOS Y CORAZONES. Las sutilezas del patriarcado en la transmisión de valores que alimentan la violencia de género. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (4), 59-73.
- Verdugo, E. M., Arias, M., Martínez, R., Jalón, M., & Díaz-Aguado, J. (2010). Sexismo, inteligencia emocional y adolescencia. *Psicología Educativa*, 16(1). doi: [10.5093/ed2010v16n1a7](https://doi.org/10.5093/ed2010v16n1a7)
- Vicario, M. H., Fierro, M. C. G., & Hidalgo, M. G. (2014). La adolescencia. Aspectos físicos, psicosociales y médicos. Principales cuadros clínicos. *Medicine-Programa de Formación Médica Continuada Acreditado*, 11(61), 3579-3587. doi: [10.1016/s0304-5412\(14\)70818-](https://doi.org/10.1016/s0304-5412(14)70818-)
- Vidal, E. M., Escrivá, M. V. M., & Porcar, A. M. T. (2014). *El sexismo en la adolescencia: factores psicosociales moduladores* (Doctoral dissertation, Universitat de València, Facultat de Psicologia).
- Vilà, M. P., & Tordera, M. P. (2011). *Prevención de la violencia de género en la adolescencia*. Icaria.

Wekerle, C., & Tanaka, M. (2010). Adolescent Dating Violence Research and Violence Prevention: An Opportunity to Support Health Outcomes. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 19(6), 681–698. doi:[10.1080/10926771.2010.502097](https://doi.org/10.1080/10926771.2010.502097)

Wincentak, K., Connolly, J., & Card, N. (2017). Teen dating violence: A meta-analytic review of prevalence rates. *Psychology of Violence*, 7(2), 224. doi: [10.1037/a0040194](https://doi.org/10.1037/a0040194)

3 Las referencias marcadas con un asterisco (*) al inicio, corresponden a aquellos artículos seleccionados para nuestro trabajo de revisión.